

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.322
13 de septiembre de 1991

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



MEXICO: SITUACION ECONOMICA DE 1990

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis.....	1
2. La evolución de la actividad económica.....	6
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales.....	6
b) La evolución de los principales sectores.....	7
3. El sector externo.....	13
a) La cuenta corriente.....	13
b) La cuenta de capital y el balance de pagos.....	17
c) La deuda externa.....	18
4. Los precios y las remuneraciones.....	20
a) Los precios.....	20
b) Las remuneraciones.....	21
5. Las políticas monetaria y fiscal.....	24
a) La política monetaria.....	24
b) La política fiscal.....	26
<u>Anexo estadístico</u>	29

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía mexicana reflejó en 1990 los efectos positivos de la renegociación de la deuda externa con la banca comercial internacional, que concluyó en el primer trimestre del año. Esto propició el ingreso al país de un flujo considerable de recursos externos netos y contribuyó a restar fuerza a la presión que el sector público venía ejerciendo sobre el sistema financiero interno, lo cual coadyuvó a su vez a disminuir en gran medida las tasas de interés. Paralelamente, el sector privado tuvo mayor acceso a recursos financieros tanto internos como externos. Estos y otros factores alentaron en forma notable la demanda interna y la actividad productiva, en el contexto de un complejo proceso de adaptaciones y reajustes de diversa intensidad en casi todos los sectores económicos, asociado a la política de reforma tanto del relacionamiento de la economía con el exterior como del marco institucional y regulatorio de la actividad económica.

La producción cobró impulso a partir del segundo semestre, con lo cual registró un crecimiento promedio anual de 3.9%. El ingreso por habitante aumentó así por segundo año consecutivo, pero sin superar aún el nivel de principios de los años ochenta. La demanda interna constituyó el principal factor de crecimiento, en especial de la inversión y el consumo privados, con lo cual el ritmo de actividad de todos los sectores productivos tendió a crecer; la construcción, los servicios básicos y la industria registraron las tasas más altas. Un régimen de lluvias favorable contribuyó a que la agricultura se recuperase parcialmente de la baja producción de los dos últimos años. A la par de esta reactivación productiva general surgieron ciertas dificultades para mantener los esfuerzos orientados a estabilizar la economía.

El sector externo reflejó sobre todo los efectos del cambio en las circunstancias económicas internas y externas del país. La cuenta corriente alcanzó un déficit de más de 5,200 millones de dólares, como resultado de un aumento considerable de las importaciones y de pagos sostenidamente altos de utilidades e intereses, frente a exportaciones menos dinámicas. Sin embargo, en contrapartida, se agilizaron de manera notable los movimientos de capitales, de tal manera que ingresaron al país suficientes recursos externos para cubrir holgadamente el mayor desajuste en la cuenta corriente,

e incluso las reservas monetarias internacionales se elevaron a un monto sin precedentes (casi 10,300 millones de dólares).

Tal como venía sucediendo en años recientes, a raíz de la apertura comercial, la reanimación de la actividad económica se apoyó en un rápido crecimiento del componente importado. En 1990 se elevaron sobre todo las compras de maquinaria y equipos por el aumento de la inversión privada.

Las exportaciones evolucionaron en forma favorable, pese a la progresiva recesión económica de los Estados Unidos, principal socio comercial del país. Los ingresos aumentaron 17.6% gracias a las alzas de los precios del petróleo durante el segundo semestre del año (por efecto del conflicto del Medio Oriente) y la reacción positiva de algunos rubros no petroleros, entre los cuales destacaron las mayores ventas de la industria automotriz terminal. Este proceso fue notable puesto que las exportaciones venían perdiendo impulso en los últimos meses y creando incertidumbre sobre su desarrollo.

La renegociación de 48,500 millones de dólares de deuda pública con la banca comercial significó una reversión de las transferencias de recursos al exterior y aportó un importante alivio financiero a la economía mexicana para el período 1990-1994. Pese al arreglo, los pasivos totales con el exterior aumentaron casi 3,000 millones de dólares durante 1990. La adquisición de garantías para el canje de deuda por bonos y la creación de respaldos para cubrir los intereses de los próximos 18 meses condujeron a un endeudamiento adicional, y el saldo total se elevó a 98,000 millones de dólares.

La reestructuración de la deuda pública abrió el acceso a mercados voluntarios de capitales para el sector privado. Sin embargo, en los movimientos de capitales influyeron también otros factores. Destacaron el cambio de apreciación en los circuitos internacionales de capital sobre la situación financiera de México, el fuerte atractivo que representó la venta de empresas paraestatales, los altos rendimientos reales de los valores gubernamentales prevaletentes desde 1988, el extraordinario auge del mercado bursátil y, por último, la iniciativa para el establecimiento de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos.

En el ámbito financiero se observaron importantes cambios a raíz de la mejora de las finanzas públicas y un conjunto de reformas en el marco regulatorio. Los menores requerimientos de crédito interno del sector público y la colocación de valores para financiar un déficit más reducido

favorecieron la disminución de las tasas de interés y liberaron una fracción importante de crédito para usos del sector privado. En promedio, los rendimientos nominales de los instrumentos líderes del mercado se redujeron 12 puntos porcentuales para situarse en cerca de 34%. Ello fue posible por la fuerte disminución de la tasa inflacionaria registrada en 1988 y 1989, años en los que la estrategia estabilizadora vigente exigió la concesión de tasas reales extraordinarias de interés a los ahorradores. Debido al repunte de la inflación, los rendimientos reales de la inversión financiera se redujeron de manera significativa e incluso en el último trimestre registraron magnitudes negativas.

Por otra parte, la desregulación y mayor flexibilidad del sistema financiero y la fuerte entrada de capitales del exterior tendieron a elevar la liquidez en la economía. Si bien las autoridades intensificaron el control monetario, prevaleció en general una liquidez creciente, probablemente determinada en parte por la restitución de saldos monetarios de los agentes económicos a niveles más acordes con el descenso de la tasa de inflación registrada en los dos últimos años.

En el campo de las finanzas públicas se avanzó en forma notable en la consecución de los dos objetivos centrales de la actual administración: la disminución del déficit público y la reducción del sector paraestatal. En efecto, la desincorporación de aproximadamente 100 empresas redujo el total de entidades productivas públicas en un tercio. El proceso adquirió fuerte ímpetu al efectuarse la venta de Teléfonos de México (TELMEX), una de la mayores empresas del país, y al anunciarse la privatización de los bancos comerciales. Por otro lado, las reformas tributarias, la ampliación de la base gravable y el alza de precios de bienes y servicios producidos por entidades paraestatales fortalecieron la captación de ingresos fiscales. En conjunto, el sector público obtuvo un superávit primario significativo, lo cual, junto con las menores erogaciones por concepto de deuda externa, permitió reducir el déficit financiero, como proporción del producto, de 5.6% en 1989 a 3.5% en 1990. La mejora de las finanzas públicas permitió la reactivación del gasto gubernamental en consumo e inversión, sobre todo en obras de infraestructura y beneficio social, desde los niveles dramáticamente bajos producto de un lustro de severa austeridad. Conviene destacar el cambio cualitativo observado en el patrón del gasto público en el área social, donde los subsidios al consumo y la inversión tendieron a

asignarse de manera selectiva hacia los grupos de menores ingresos de la población, principalmente a través del programa Solidaridad.

El mayor dinamismo de la actividad económica se presentó con un aumento (30%) de precios. Tras el notable éxito en el abatimiento de la inflación en 1988 y 1989, por medio del pacto de concertación (PECE), ese mecanismo encontró al parecer ciertas tensiones que le restaron efectividad y, en consecuencia, no se logró que los precios bajaran a la meta de 15%. En el rebrote de la inflación subyacen factores como el reajuste de precios de algunos bienes y servicios públicos de uso difundido tales como electricidad, combustibles y transportes, el reacomodo de precios relativos derivados de la política de reestructuración económica (como es el caso de los productos agrícolas) y la revaloración de algunos servicios, entre ellos los profesionales, los educativos y la vivienda.

Tal como sucedió en el bienio anterior, la política cambiaria se orientó a apoyar decididamente el programa de estabilización. A lo largo del año, el deslizamiento cambiario nominal frente al dólar se redujo cerca de la mitad, con lo cual el tipo de cambio de paridad promedio se sobrevaluó ligeramente frente al dólar para registrar un valor equivalente al de 1978, año de referencia estadística. La política de ingresos se orientó de manera análoga. Disminuyó la frecuencia de ajustes del salario mínimo a sólo una vez durante el año, en comparación con tres ocasiones en 1989. El repunte de los precios significó una pérdida continua del poder adquisitivo del salario básico, lo cual implicó una reducción persistente de los ingresos de una proporción relevante de la población. La información disponible indica que en algunos sectores productivos las percepciones salariales reales aumentaron. Asimismo, aun cuando la baja de las tasas reales de interés significó una menor transferencia de recursos del sector público hacia los ahorradores, ésta fue todavía de consideración. En este contexto, la expansión del consumo privado registrada en 1990 estuvo tal vez fuertemente influida por el gasto de los estratos de ingresos medios y altos de la población.

Como producto de un mayor ritmo de actividad, ciertas empresas comerciales y manufactureras aumentaron de manera significativa el número de empleos, mientras que las plazas generadas por la industria maquiladora continuaron creciendo, si bien a un ritmo inferior al del pasado. Mientras que el desempleo constituye uno de los problemas más serios de la economía,

dado que anualmente se incorporan al mercado laboral 1.5 millones de personas y el crecimiento de los puestos formales de trabajo resulta insuficiente, la ocupación en actividades informales continúa siendo el elemento amortiguador de este problema.

Por otra parte, las transformaciones institucionales y reformas estructurales resultaron trascendentes en la actual coyuntura económica. Entre ellas destacaron la iniciativa para la privatización de la banca comercial, la reglamentación para la formación de grupos financieros y otras disposiciones de relevancia semejante. También se adoptaron importantes medidas de fomento y desregulación del sector exportador y se iniciaron negociaciones para establecer un tratado de libre comercio con los Estados Unidos, al que posteriormente se incorporó el Canadá dentro de un esquema trilateral. En el sector agrícola se produjo uno de los cambios más notables de las últimas décadas al reestructurarse el esquema tradicional de incentivos a la producción, con la eliminación de casi todos los precios de garantía y subsidios al productor, la apertura al comercio internacional, la reforma de las instituciones de apoyo oficiales, entre ellas la banca de fomento y la iniciativa para facilitar inversiones conjuntas con agentes privados, nacionales o extranjeros, en los predios de propiedad comunal y ejidal.

En suma, en 1990, la economía mexicana progresó sobre bases más sólidas, si bien continuó mostrando algunos aspectos de debilidad y precariedad. Por un lado, el desequilibrio externo ha acompañado de manera persistente al crecimiento económico. Aun cuando el ingreso de abultados capitales del exterior sitúa este problema en una dimensión diferente al pasado, hay en ese flujo elementos de alto riesgo y volatilidad. Por otro lado, la política económica mostró gran consistencia y los recursos captados se manejaron en forma conservadora, lo cual favoreció la estabilización. Sin embargo, la columna vertebral de este proceso --el pacto de concertación-- se debilitó en alguna medida por el repunte de la inflación. Por último, el tránsito por una compleja fase de importantes transformaciones estructurales y una internacionalización creciente se dio con desfases y adaptaciones lentas de algunos sectores productivos a las nuevas circunstancias, lo cual ha generado vulnerabilidades de grados distintos.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En 1990, las importaciones constituyeron una vez más el componente más dinámico de la oferta global. Si bien ello se explica en parte por los efectos del reducido crecimiento económico de los últimos años, también denota cambios importantes en la composición de la oferta global a raíz de la abrupta apertura comercial de fines de 1987. En 1990 se registraron aumentos sostenidos en las compras de bienes de consumo e intermedios y un fuerte repunte de los bienes de capital.

La reducción en el costo del crédito interno y su relativa abundancia, junto con la mejora en las perspectivas de crecimiento de la economía, contribuyeron a acelerar marcadamente la actividad económica en la segunda mitad del año, revirtiendo así las claras señales de debilitamiento que se percibieron ya desde el último trimestre de 1989. La tasa de incremento del producto excedió el 5% en los dos últimos trimestres de 1990, y en promedio ascendió 3.9%. Si bien el sector privado aportó el mayor impulso al desarrollo, en 1990 la mejora experimentada en las finanzas públicas permitió a este sector reanimar modestamente el gasto tanto de consumo como de inversión, contribuyendo así a fortalecer la producción.

La formación de capital, en sus dos componentes, construcciones y maquinaria y equipos, constituyó la fuerza principal de impulso al crecimiento. La flexibilización y mayor acceso al crédito bancario para el sector privado revitalizó la industria de la construcción, actividad que en la segunda mitad de los ochenta se sostuvo en uno de los niveles de operación más bajos respecto de su tendencia de largo plazo. La inversión en capital productivo del sector privado elevó considerablemente las importaciones de bienes de capital. Aun cuando la formación de capital ha sido particularmente dinámica en los últimos tres años, su origen ha provenido en medida importante de los gastos de reposición y modernización de la planta productiva, en particular del sector manufacturero, tras más de un lustro de baja actividad. Por otro lado, el sector público, después de un largo período de contracciones en el gasto, reactivó la formación de capital a través de obras de infraestructura (comunicaciones y transportes, entre otros) y de bienestar social, si bien cabe señalar el cambio de la composición de este tipo de gastos luego del acentuado proceso de

desincorporación de empresas estatales. Con todo, la inversión total aún está muy por debajo de los volúmenes alcanzados en 1980; en particular, la inversión pública representa en la actualidad algo más del 50% de la efectuada en aquel año.

El consumo mantuvo una tasa de expansión de poco más de 5%, fincada básicamente en el gasto privado. Esta evolución fue sin embargo disímil entre la población, debido a diferentes crecimientos de los ingresos y a la propia política sobre el particular adoptada en 1990. Por un lado, se contrajo de nueva cuenta el poder adquisitivo del salario mínimo, si bien se ha venido reduciendo la proporción de trabajadores sujeta a este nivel de remuneración. Asimismo, se generó un número moderado de nuevos puestos de trabajo y se registraron aumentos en los salarios reales de algunas actividades productivas.

Por otro lado, los ingresos y la demanda de los estratos de altos ingresos conservaron gran dinamismo. A manera de ejemplo, las ventas internas de automóviles de lujo mostraron aumentos altos en los tres últimos años. Asimismo, por vez primera en varios años, se observó una inflexión en el gasto de consumo del gobierno general, el cual se incrementó 1.7%.

Por último, pese a la recesión económica progresiva del principal socio comercial del país, la demanda externa mostró un leve repunte (5.2%) sobre el ritmo descendente que venía registrando respecto de las tasas relativamente altas de años anteriores. La morigeración del incremento de la demanda sugiere un agotamiento de las oportunidades de exportación abiertas en el pasado, sustentadas en un amplio esfuerzo de promoción, combinado con una considerable subvaluación cambiaria y salarios bajos. A los diversos obstáculos arancelarios y no arancelarios encontrados por los productos mexicanos en el exterior se sumaron los problemas de oferta relacionados con el estancamiento y obsolescencia técnica de la planta productiva en algunas áreas industriales.

b) La evolución de los principales sectores

La economía se expandió de manera generalizada, si bien los sectores productivos de bienes y servicios básicos fueron los más dinámicos. En los primeros incidió el mejor comportamiento de la agricultura y la construcción, mientras que un mayor volumen de transportes y comunicaciones

incrementaron los segundos. El comercio y las manufacturas también reaccionaron con firmeza durante el segundo semestre del año.

i) El sector agropecuario. Condiciones climáticas favorables y apoyos específicos a la producción dieron por resultado un crecimiento de 3.4% en el sector agropecuario. Esta tasa contrasta con la débil evolución observada en el decenio pasado --en particular en los dos últimos años--, que determinó un importante rezago con respecto al aumento poblacional. Ello dio origen a crecientes importaciones de cereales para complementar la oferta interna.

Durante 1990, la actividad agropecuaria transcurrió entre las tensiones derivadas de su adaptación a un ámbito económico en proceso de cambio. Adicionalmente a las reformas de política adoptadas en el pasado reciente --que incluyeron la eliminación de los precios de garantía al productor (exceptuando el maíz y el frijol), la cancelación de los principales subsidios a los insumos (fertilizantes, agua para riego, electricidad, crédito) y la apertura al comercio exterior--, destacaron la reducción de las tasas de interés, la continua reestructuración de las instituciones públicas de soporte y el avance en la desincorporación de empresas estatales agrícolas, pecuarias y comercializadoras. La reforma de la principal institución crediticia oficial (BANRURAL) conllevó la renegociación de la cartera vencida y cambios en la orientación de sus funciones hacia los productores de menores recursos económicos, dejando el financiamiento de otros productores a cargo de la banca comercial. Asimismo, se liquidó la aseguradora oficial para dar paso a una nueva entidad privada.

El cambio estructural del sector se intensificó al adoptarse importantes iniciativas dirigidas a flexibilizar el marco legal que rige la operación de las propiedades comunales y ejidales. Ello con el fin de permitir la asociación de esos productores con inversionistas privados, nacionales y extranjeros. Por último, se avanzó en la formulación de los mecanismos que, en sustitución de los precios de garantía, determinarán los precios de los productos agrícolas. Casi todos se regirán ahora, de manera directa o indirecta, por la evolución de los precios internacionales, lo cual implica un avance significativo en la integración del campo a la economía internacional.

En este contexto, el repunte de la producción se caracterizó por la amplia heterogeneidad de resultados a nivel de productos tanto agrícolas

como pecuarios y aun dentro de los rubros de exportación y consumo interno. Las desfavorables condiciones imperantes en general en los mercados externos apuntaron hacia una reducción de la demanda. Los volúmenes de algunos productos exportables disminuyeron por segundo año consecutivo, entre ellos las verduras y hortalizas. Sólo el algodón y el café mostraron un incremento importante pese a las menores ventas externas.

Por otro lado, la producción para el consumo interno se vio favorecida por la mayor producción de maíz (38%) y frijol (120%), resultado de condiciones climáticas adecuadas, precios de garantía favorables, expansión de la superficie sembrada y apoyos oficiales específicos para rescatar estos rubros de la persistente crisis productiva. La producción de cártamo y sorgo también aumentó (16% y 24%, respectivamente). La de caña de azúcar, si bien se incrementó a una tasa elevada (67%), no se recupera aún de la abrupta baja de los dos últimos años. Por otra parte, productos como el arroz, trigo y soya sufrieron severos retrocesos. El trigo se vio afectado por escasez de agua en el ciclo otoño invierno 1989/1990, mientras que en la soya y el arroz repercutieron negativamente el descenso de los precios internacionales, a los cuales se han vinculado recientemente.

En balance, en 1990 continuaron creciendo las importaciones de rubros de consumo interno para complementar una exigua oferta interna. En conjunto, se adquirieron 7.7 millones de toneladas de granos básicos y forrajes y casi un millón de semillas de oleaginosas. Las compras de azúcar se elevaron una vez más para alcanzar 1.8 millones de toneladas.

En su adaptación a la apertura comercial, e influida por el aumento de precios de los insumos básicos de los últimos años, las recientes bajas en las tasas de interés y el bajo costo de la mano de obra, la producción pecuaria arrojó resultados disímiles en sus distintos componentes. La producción de carne porcina se recuperó al elevarse 4%, el sacrificio de aves aumentó 23% y la exportación de becerros en pie también se incrementó. En cambio, la producción de carne de bovino disminuyó 4% y la de huevo se contrajo (-3.5%) nuevamente.

La pesca también registró resultados mixtos. Persistieron las alteraciones climáticas que influyeron en la reducción de la captura de ciertas especies, lo cual se ha sumado a los problemas de mantenimiento de la flota pesquera. Entre los principales productos marinos destacó la merma en la captura de camarón, lo cual se conjugó con el bloqueo comercial impuesto

por los Estados Unidos; aunque el atún se vio sometido a tratamiento similar, la producción aumentó moderadamente. Por otro lado, la de especies de acuicultura, si bien proviene aún de bases reducidas, se elevó de manera significativa.

ii) Las manufacturas. La actividad manufacturera registró por segundo año consecutivo una tasa de incremento relativamente alta (5%), superior a la expansión promedio de la economía. Si bien las exportaciones continuaron impulsando la producción, en 1990 la demanda interna adquirió especial importancia dado el clima general de crecimiento.

Dentro de las grandes categorías manufactureras destacan los aumentos en la producción de bienes de capital (11.1%) y de consumo duradero (8.7%), ya que tanto los intermedios como los de consumo no durable experimentaron tasas de crecimiento más pausadas (4.4% y 3.5%, respectivamente). La tasa de expansión de la industria maquiladora se mantuvo elevada (9%), aunque fue la menor de los últimos cuatro años. A nivel de ramas, mostraron especial dinamismo la producción de maquinaria y equipo (9%), minerales no metálicos (7%) y productos químicos y derivados (6%). La reanimación de la formación de capital difundió estímulos a la producción de maquinaria, materiales de construcción, madera y productos metálicos, y la ampliación de la capacidad instalada de la industria petroquímica básica permitió que ésta creciera a tasas notablemente altas (15%) en el último bienio.

En 1990, el comportamiento de la industria manufacturera reflejó las tensiones y reajustes asociados a una intensa fase de transición. En particular, a raíz de la drástica apertura comercial de 1987, el sector tiende a adaptarse a una fuerte competencia de productos importados, así como a cambios institucionales entre los cuales sobresalen los referidos al marco regulatorio, la inversión extranjera y el proceso de privatización. Esta transición es en particular relevante en el caso de la industria automotriz, rubro muy dinámico cuya producción creció 22% en 1990. En ello influyeron, por una parte, el programa de estímulos fiscales a la venta de automóviles compactos, la expansión de los esquemas de autofinanciamiento, la mayor disponibilidad de crédito y la reducción de las tasas de interés, lo cual contribuyó a sostener, por tercer año consecutivo, un elevado crecimiento de la demanda interna (23%).

Por otra parte, en respuesta a la apertura comercial y otras reformas, las exportaciones del sector crecieron notablemente, sobre todo las de vehículos terminados (42%), que llegaron a representar cerca de un tercio del total de unidades producidas. Este dinamismo redujo, sin embargo, el balance positivo de divisas del sector a la mitad del observado en 1989. Ello en virtud de la importación cada vez más alta de partes y componentes, y en menor medida de vehículos terminados de lujo. Con todo, se inició en la industria uno de los cambios más trascendentes de las últimas décadas, a raíz de la nueva política adoptada en los últimos 24 meses, la cual tiende a liberalizar y desregular esta actividad con el fin de facilitar su inserción en los mercados globales. ^{1/} Aumentó considerablemente la demanda de otras industrias de consumo durable; destacaron la fabricación de aparatos electrodomésticos (10.7%), aunque su producción representa en la actualidad menos del 70% de la registrada en 1980.

Los bienes de consumo no duraderos crecieron a tasas más acordes con el nivel general de la actividad económica, si bien estos sectores han experimentado los embates más fuertes de la competencia externa. La industria de alimentos creció 4.3% en condiciones en que las importaciones aumentaron a tasas elevadas (30%) por tercer año consecutivo. Importantes cambios de política han afectado estas actividades, en particular a los principales rubros de la dieta básica de la población. Por un lado, se ha tendido a sustituir los subsidios generalizados de ciertos alimentos por esquemas más selectivos dirigidos hacia algunos grupos de la población, en especial los urbanos de menores ingresos. Por otro, se ha desregularizado la producción de tortilla y reestructurado la industria del azúcar, tras la reciente privatización de los principales ingenios. Por último, cabe destacar el virtual estancamiento de los últimos tres años de la actividad de textiles y sus productos. La producción descendió a niveles inferiores a los de 1980, por efecto de la fuerte competencia de productos importados. Pese a ello, este sector comenzó a mostrar algunos signos de revitalización tras la firma de un nuevo acuerdo textil con los Estados Unidos, que implica la ampliación de las cuotas de exportación de productos mexicanos.

^{1/} Entre otros efectos, los decretos y reglamentaciones de fines de 1989 y 1990 abrieron la frontera a las importaciones de vehículos en 1989, de autobuses en 1991, de tractocamiones en 1993 y de camiones pesados en 1994.

En 1990, la formación de capital de diversas ramas manufactureras se reactivó en grado importante, si bien en algunos casos ello apenas significó superar el deterioro físico y tecnológico originado por los niveles mínimos de inversión del pasado. De acuerdo con la información disponible, se incrementó considerablemente la adquisición de maquinaria y equipos importados, en actividades como la textil, papel e imprenta, caucho y las industrias metálicas.

La producción de las maquiladoras continuó creciendo, si bien a una tasa menor (9%) que en los últimos años. Con el propósito de fomentar esta actividad, en 1990 se adoptaron importantes medidas que modifican el marco regulatorio. Entre ellas destacan la flexibilización de las normas sobre inversión extranjera, la apertura del mercado interno para las empresas maquiladoras de exportación, cambios en el régimen de importación temporal y el otorgamiento de facilidades a empresas locales para utilizar capacidades de producción excedentes de la maquila de exportación.

iii) La minería y el petróleo. La minería creció 4.1% al regularizarse las actividades extractivas después de superados los problemas laborales que incidieron en la producción de 1989. Entre los rubros más dinámicos destacaron los minerales de hierro (15.7%) y las canteras, arena y grava (8.3%); la producción de los primeros se asoció a mayores volúmenes de exportación, mientras que la de los segundos respondió al crecimiento de la industria de la construcción.

La producción de petróleo y gas, por su parte, se elevó 3.1% tras el aumento, en los últimos meses del año, de más de 100,000 barriles diarios de exportaciones de crudos, por efectos del conflicto del Golfo Pérsico.

3. El sector externo

Durante 1990, el aspecto sobresaliente del sector externo fue el abundante ingreso de capitales del exterior, de tal forma que el año cerró con la acumulación de reservas de divisas más elevada de la última década (10,300 millones de dólares). Ello fue resultado del fuerte apoyo, oficial y privado, recibido del sistema financiero internacional y también de las condiciones favorables para efectuar negocios lucrativos en el país. Estas últimas atrajeron una corriente significativa de capitales de inversión, financiera, directa y especulativa, así como la repatriación de importantes sumas de capitales privados.

El ingreso de capitales compensó con creces un déficit en la cuenta corriente del balance de pagos cercano a los 5,300 millones de dólares. Además de servicios factoriales persistentemente altos, asociados sobre todo a los intereses de la deuda externa, la cuenta comercial registró valores negativos por vez primera en los últimos ocho años. Aún más, en tan sólo tres años, la economía mexicana pasó de un superávit de 10,400 millones de dólares a un déficit de 1,100 millones.

a) La cuenta corriente

El mayor dinamismo de las importaciones de bienes y servicios frente a las exportaciones dio por resultado un déficit en cuenta corriente superior en 1,300 millones de dólares al de 1989. Considerando que el servicio de factores se ha mantenido casi constante durante los últimos tres años (1988-1990), el déficit de la cuenta corriente ha venido elevándose a tasas muy superiores a la del crecimiento de la actividad productiva nacional. Ello ha sido consecuencia, por un lado, de los profundos cambios experimentados durante el último quinquenio en el relacionamiento comercial externo de la economía mexicana y, por otro, del fuerte rezago registrado en materia de formación de capital.

En 1990, las exportaciones estuvieron muy influidas por sucesos internacionales que hicieron oscilar tanto la demanda como los precios de los principales rubros. La recesión del principal socio comercial (Estados Unidos), la caída de los precios del petróleo durante el primer semestre y la operación de barreras no arancelarias y restricciones cuantitativas a las exportaciones mexicanas, impusieron desde el inicio del año signos depresivos a la actividad exportadora. En el segundo semestre,

estas señales se invirtieron; en particular, mejoró significativamente el precio del petróleo. Esta evolución fluctuante y un dinamismo decreciente en el más largo plazo contribuyeron quizás a la redefinición de la estrategia comercial del país. A mediados de año se anunció la intención del gobierno de iniciar negociaciones con los Estados Unidos para establecer un tratado de libre comercio; de inmediato, las gestiones se activaron de manera sumamente acelerada. En gran medida, el objetivo central fue la eliminación de las restricciones de todo tipo a la expansión de las exportaciones mexicanas y la agilización del ingreso de inversión extranjera como complemento de la formación de capital interna.

Pese a una oscilación acentuada, las exportaciones evolucionaron en promedio de manera positiva al crecer 17%, gracias a las ventas de petróleo que aumentaron 28%. Tras el pronunciado derrumbe de precios experimentado en el primer semestre, las cotizaciones de la mezcla mexicana de crudos repuntaron en la segunda mitad del año, a raíz del conflicto del Golfo Pérsico. Este acontecimiento permitió elevar los ingresos por ventas de hidrocarburos de 7,800 a 10,100 millones de dólares, con lo cual el país captó una inesperada ganancia de divisas.

Los ingresos de los productos no petroleros crecieron sólo 12%, pero ello significó una mejora importante respecto de la desaceleración de 1989, año en el que habían aumentado 5%. En ello influyó en alguna medida el cambio en la política comercial estadounidense que restituyó el acceso al sistema generalizado de preferencias a un grupo de productos mexicanos.

La evolución de las ventas de productos no petroleros estuvo en gran medida determinada por la conducta de las ramas manufactureras de relativamente mayor complejidad tecnológica. Entre ellas sobresalieron la industria automotriz, la de maquinaria eléctrica y no eléctrica y los productos siderúrgicos. En particular, la industria automotriz aportó por sí sola más de la mitad del aumento de los ingresos no petroleros, al crecer en conjunto más del 25% y alcanzar un total superior a los 4,000 millones de dólares. Sin embargo, ello se debió al considerable incremento de vehículos terminados, dado que los envíos de motores y partes automotrices disminuyeron por segundo año consecutivo (-6%). Las importaciones automotrices aumentaron también en forma abultada por lo que el balance de divisas de esta actividad, si bien siguió siendo positivo, se redujo a la mitad para registrar sólo 750 millones de dólares.

En otros productos, mayoritariamente de uso intermedio, que habían experimentado un marcado dinamismo en años anteriores, los resultados fueron mixtos. Aumentaron 72% las ventas de barras de hierro, cintas magnéticas, amoniaco, partes y piezas para maquinaria, pero se redujeron las de maquinaria para proceso de información, los cables eléctricos, el cemento y los tubos de hierro y acero. Las exportaciones de derivados de hidrocarburos aumentaron de manera significativa por crecimiento de los volúmenes de gas butano y gasóleo.

En lo que respecta a los rubros de exportación más tradicionales, los resultados fueron también disímiles. Con excepción del café y el algodón, que declinaron 35% y 27%, respectivamente, los bienes del sector agropecuario tuvieron en conjunto un mejor resultado que en el bienio anterior al elevarse las exportaciones en más de 12%. En particular, mostraron fuertes incrementos el tomate (120%), otras legumbres y hortalizas frescas (114%) y frutas frescas diversas (215%), en respuesta a mejores precios en el mercado estadounidense tras el impacto de condiciones climáticas adversas en ese país. En cambio, los alimentos procesados declinaron en grado importante por efectos de las reducciones en las ventas de camarón congelado y atún, ante el embargo estadounidense por motivos ecologistas.

Los productos textiles casi se estancaron al reducirse 22% las ventas de fibras artificiales y sintéticas, el rubro más relevante, mientras que los minerales refinados sufrieron importantes retrocesos. Por último, en la rama química las ventas de los abonos se elevaron considerablemente (323%), con lo cual se compensó de manera parcial la caída de otros productos.

El crecimiento interno sostenido requirió de incrementos más que proporcionales en los volúmenes de importación, los cuales determinaron, por tercer año consecutivo, un alto ritmo de aumento en el gasto de divisas (27%). Las mayores adquisiciones se realizaron de manera generalizada; las de bienes intermedios se elevaron 18%, mientras que las compras de bienes de capital y de consumo se incrementaron 43% y 45%, respectivamente. Dentro del primer grupo, sobresalió la fuerte expansión en los insumos intermedios importados para la industria automotriz, cuyo valor creció más de 80% al pasar de 1,600 millones a 3,000 millones de dólares. En forma análoga a su gran importancia dentro de las exportaciones, las adquisiciones del sector automotriz contribuyeron con el 24% del aumento de las importaciones totales. Si se excluye este rubro, el crecimiento de las importaciones de insumos

intermedios se reduce a 9%. Entre otros productos dinámicos destacaron los químicos, los productos plásticos y el caucho, los productos siderúrgicos y los derivados del petróleo.

Las compras de bienes de capital aumentaron de manera generalizada en conexión con la reanimación de la formación de capital, derivada fundamentalmente de la reposición de equipos obsoletos --tras más de un lustro de baja inversión-- y en cierta medida por la expansión de la capacidad productiva. Particularmente altas fueron las importaciones de bienes de capital para las industrias de papel, caucho y la informática. También resultó muy dinámica la adquisición de equipos de uso generalizado tales como máquinas herramientas, generadores y motores eléctricos y equipos profesionales y científicos. La reanudación de la inversión en servicios públicos básicos elevó las importaciones de sectores como los ferrocarriles, el transporte aéreo y equipos eléctricos y electrónicos, como los radiofónicos y telegráficos.

Por último, dentro de los bienes de consumo, los incrementos de las importaciones de alimentos, como azúcar, frijol, leche en polvo, aceites y grasas. Asimismo aumentaron los automóviles, los aparatos de fotografía y las prendas de vestir.

El intercambio de servicios no factoriales evolucionó asimismo en forma dinámica. En parte como reflejo de la sobrevaluación del peso, las importaciones crecieron más rápidamente que las exportaciones, por lo cual el saldo favorable se redujo de 2,400 millones de dólares en 1989 a cerca de 1,900 millones en 1990. En particular, el turismo que salió del país fue mayor que aquel que ingresó, pero el saldo neto fue aún positivo en casi 1,500 millones de dólares. Entraron al país 6.4 millones de personas, 3% más que en 1989, mientras que viajaron al exterior 4.3 millones de personas, 11% más que en 1989. Por su parte, el intercambio fronterizo arrojó un déficit de 1,520 millones de dólares al elevarse considerablemente el gasto de nacionales en el extranjero. Pese a que la actividad maquiladora perdió dinamismo en los últimos cuatro años, en 1990 creció de manera significativa, generando así ingresos por 3,600 millones de dólares.

El monto de intereses pagados por concepto de endeudamiento externo superó los 9,000 millones de dólares y, en consecuencia, los servicios factoriales arrojaron un déficit de magnitud similar al registrado en los dos últimos años (7,600 millones de dólares). Por último, cabe señalar la

revaloración que el Banco de México efectuó de las transferencias privadas captadas en 1989 y 1990, tras el cambio en los métodos de captación de información. Las remesas de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos ascendieron en promedio a 360 millones de dólares entre 1984 y 1988; en 1989 y 1990 se elevaron a más de 2,000 y 3,000 millones de dólares, respectivamente, suma comparable al saldo de divisas de la industria automotriz y superior al del sector turismo. De no haberse efectuado esta revaloración, el déficit de la cuenta corriente habría aumentado a casi 6,000 y más de 8,000 millones de dólares en esos años.

b) La cuenta de capital y el balance de pagos

El elevado déficit de la cuenta corriente tuvo como contrapartida una excepcional entrada de capitales de 8,850 millones de dólares. El apoyo del sistema financiero internacional a la economía mexicana se tradujo en un flujo de importantes recursos netos ya desde 1989. El cambio de grado del riesgo financiero asignado al país por acreedores bancarios externos, junto con el desarrollo de inversiones financieras nacionales sumamente rentables, influyó asimismo en la actitud de inversionistas privados y en la de los propios inversionistas mexicanos que mantienen depósitos en el exterior. De esta manera, en sólo dos años (1989-1990), el país captó recursos del exterior por un monto cercano a los 15,000 millones de dólares, con lo cual se financió en el mismo bienio un déficit comercial de magnitud aproximada a los 9,000 millones de dólares.

Los capitales ingresados fueron de diversa naturaleza: crédito comercial, crédito bancario de largo plazo, inversión extranjera y repatriación de capitales. El crédito bancario comercial y no bancario, en particular, fue el más cuantioso (5,400 millones de dólares). Con ello se reactivó formalmente en el país el recurso de la deuda externa como medio para financiar el crecimiento, fuente que estuvo virtualmente bloqueada durante seis años.

Por otra parte, las tasas reales altas, el auge de la bolsa de valores, la venta de empresas estatales y la propia reanimación de la actividad económica atrajeron montos considerables de inversión privada, tanto en cartera como directa, por un total de 4,600 millones de dólares; de ese monto cerca del 40% se dirigió al mercado bursátil. Asimismo, la repatriación de capitales aumentó a 1,400 millones de dólares.

c) La deuda externa

En marzo de 1990 se formalizó el acuerdo del gobierno mexicano con la banca comercial internacional para reestructurar un monto de deuda pública externa por 48,500 millones de dólares. El convenio significó un paso importante en la secuencia de renegociaciones emprendidas por el país desde el inicio de la crisis de la deuda en agosto de 1982. ^{2/}

El canje de la deuda antigua por nueva se efectuó a fines del primer trimestre del año; incluyó la renegociación de servicios comprendidos entre 1989 y 1992, lo cual permitió recuperar intereses pagados durante los nueve meses previos al cierre del acuerdo. El cambio de la deuda exigió la integración de un monto de garantías por 7,122 millones de dólares. La adquisición de bonos cupón cero absorbió 3,400 millones de dólares, y el resto se destinó a garantizar el pago de intereses que generarán los bonos nuevos en los próximos 18 meses. Las garantías fueron constituidas por préstamos del FMI, por 1,268 millones de dólares; del Banco Mundial, por 2,010 millones; el EXIMBANK de Japón, por 1,380 millones, y crédito de la propia banca comercial por 1,090 millones de dólares. Finalmente, el Banco de México hubo de utilizar 1,374 millones de dólares de sus reservas.

El acuerdo de reestructuración incluyó un programa de conversión de deuda externa por activos, por un monto de 3,500 millones de dólares. Durante el año se efectuaron dos subastas. En la primera se vendieron 1,000 millones de dólares a un precio de conversión de casi 48 centavos por dólar, y en la segunda, 2,500 millones al precio de 52 centavos por dólar. En balance, el sector público experimentó un aumento nominal en el endeudamiento externo del orden de los 1,700 millones de dólares, con lo cual el saldo ascendió a 77,800 millones de dólares.

^{2/} La renegociación con la banca comercial incluyó 48,500 millones de dólares; de este monto, el 41% quedó sujeto al intercambio por bonos con descuento de 35%, el 47% a la disminución de la tasa de interés al 6.25% y el 12% para aportación de dinero nuevo entre 1990-1992. Ello se agrega a la reestructuración efectuada en mayo de 1989 con el Club de París, por servicios que sumaron 2,600 millones de dólares.

La negociación de la deuda pública con la banca internacional significó también un cambio de condiciones para el sector privado interno. La apertura del acceso a los mercados de capitales internacionales le permitió a este sector captar recursos netos por casi 1,400 millones de dólares. Así, el endeudamiento nominal total del país se elevó a 98,200 millones de dólares. Considerados los pasivos y activos financieros con el exterior, se estima que el arreglo equivalió a una reducción de aproximadamente 20,500 millones de dólares, es decir, 20% sobre el saldo de la deuda total a diciembre de 1988. Para el sector público significó una contracción del 26% sobre el saldo de ese año. El paquete global de negociación de 1989-1990 representaría una disminución de las transferencias al exterior por concepto del servicio de la deuda, de 6.25% del PIB en promedio anual entre 1983-1988, a cerca de 2% entre 1990 y 1994, si las tasas de interés permanecieran constantes.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

La aminoración de la tasa inflacionaria continuó siendo uno de los ejes principales de la política económica. Sin embargo, el objetivo de reducir el alza de precios de 20% a 15% en 1990 encontró fuertes resistencias. Los precios al consumidor aumentaron 30%, pese a la reducción de la frecuencia de ajustes salariales a sólo una vez durante el año, el significativo abatimiento de las tasas nominales de interés y la contracción del deslizamiento del tipo de cambio.

Al parecer, en 1990 disminuyó la eficiencia del esquema de concertación social iniciado en 1988 para administrar el movimiento de los precios internos, ^{3/} mediante el cual se logró abatir la inflación desde niveles de 159% en 1987 a 52% y 20% en 1988 y 1989, respectivamente. ^{4/} Fueron varios los factores que dificultaron el cumplimiento de las metas. En algunos casos incidió la corrección de precios de algunos rubros relevantes de la economía, tras los cuantiosos rezagos acumulados durante los acuerdos de 1988 y 1989. En otros, las reformas en los esquemas de incentivos para la producción y consumo, particularmente intensas en algunos sectores de la economía, originaron la recomposición de la estructura de precios relativos. Todo ello ocurrió en circunstancias en que el manejo proestabilizador de la política cambiaria determinó que en 1990 los precios de los bienes y servicios importados continuaran abaratándose en relación con los producidos internamente.

En efecto, en diciembre de 1989 y a mediados de 1990 aumentaron los precios y tarifas de diversos bienes y servicios básicos proporcionados por empresas públicas, con el propósito de disminuir los rezagos pronunciados en los precios de esos rubros, que se acumularon durante las fases de mayor éxito en la reducción del ritmo de inflación en 1988 y 1989. Asimismo, en diciembre de 1989 y el mismo mes de 1990 se efectuaron ajustes en los salarios mínimos. Los movimientos de los salarios nominales y de precios y

^{3/} El PECE se inició en 1988. En 1990 se efectuaron dos concertaciones para administrar el movimiento de los precios.

^{4/} Los porcentajes de crecimiento de precios se refieren a comparaciones entre fines de años. En promedio, los precios crecieron 114%, 20% y 27% en 1988, 1989 y 1990, respectivamente, tal como se aprecia en el cuadro 18 del anexo estadístico.

tarifas del sector público produjeron respuestas inmediatas, prolongadas y generalizadas en los precios de los demás bienes y servicios, de tal manera que el número de productos y servicios cuyos precios se elevaron en 1989, tanto a nivel de productor como de consumidor, fue mayor que el observado en 1989. En los aumentos de precios a los productores sobresalieron los registrados en el maíz (27%), trigo (71%), frijol (88%), arroz (125%) y caña de azúcar (65%). Repercutieron también en las alzas otros efectos del cambio de la política hacia el sector, tal como la eliminación de subsidios a la energía eléctrica para riego y la reestructuración de la producción industrial de la tortilla y el azúcar. La actualización de precios de estos productos repercutió en forma marcada sobre los precios de manufacturas dirigidas al consumo final. Del mismo modo actuaron los aumentos de los precios de productos del petróleo y sus derivados (43%), los cuales incidieron en la elevación de las tarifas del transporte (53%).

En 1990, crecieron más los precios de los servicios que de los bienes. Además del caso del transporte ya mencionado, los servicios de vivienda y conexos se elevaron 45%, los médicos, 45% y los educativos, 37%. En la vivienda se recuperaron rezagos respecto de la evolución del promedio de precios, y en casos como los servicios profesionales se observaron ajustes que tendieron a mejorar su ingreso relativo. Finalmente, cabe señalar que la reactivación de la formación de capital y la construcción de viviendas presionaron al alza los precios de algunos materiales de construcción.

En suma, en el aumento de la inflación registrado en 1990 se produjo un importante reacomodo de precios relativos, donde se elevaron más los de los bienes y servicios de uso difundido y se encareció en forma más que proporcional la canasta básica del consumo popular.

b) Las remuneraciones

En 1990 sólo ocurrió un reajuste de salarios en comparación con tres en 1989. A raíz del acuerdo del PECE efectuado en diciembre de 1989 se elevaron los salarios mínimos 18%, con vigencia hasta noviembre de 1990; posteriormente, de acuerdo con la concertación de fines de 1990, se incrementaron 10% para el período diciembre 1990-diciembre 1991. Debido al repunte de la tasa inflacionaria, el salario mínimo real descendió 11.5% en promedio. Con esta merma, el deterioro del poder adquisitivo durante los últimos tres años en que ha estado vigente el PECE ha sido de 30%. Si bien

los distintos agentes económicos coinciden en que el éxito del acuerdo para la reducción de la inflación y reactivación de la economía ha descansado principalmente en la mengua del poder adquisitivo del salario, ello no excluyó el surgimiento de ciertas tensiones entre esos agentes, las cuales contribuyeron a restar fuerza al proceso de movimientos administrado de precios en 1990.

Si bien el indicador básico de las remuneraciones salariales retrocedió una vez más en términos reales, la información disponible sugiere que en el último trienio se produjeron cambios en el perfil de las remuneraciones. El porcentaje de población ocupada que percibe hasta un salario mínimo se habría reducido de manera significativa y, paralelamente, habría aumentado la proporción con remuneraciones de dos y más salarios mínimos. Sin embargo, el salario básico no ha dejado de ser indicativo de la situación que guardan las percepciones, considerando que quienes ganan un salario mínimo son numerosos, como también lo son aquellos que perciben ingresos inferiores a éste.

Por otra parte, la información señala que en 1990 en algunos sectores de la producción se registró un leve incremento en el salario real, que señalaría un cambio en la tendencia de hace ya más de una década. En particular, las estimaciones efectuadas por el propio gremio manufacturero indican que las remuneraciones reales del sector se incrementaron 2.9%.

Con todo, el mercado laboral dispuso de una abundante oferta de mano de obra, al ingresar a él en el año aproximadamente un millón y medio de personas, población que básicamente se incorporó a los ya de por sí muy numerosos contingentes de subempleados y ocupados en actividades del sector informal. Las encuestas periódicas apuntan hacia un descenso de los índices de población urbana abiertamente desempleada, que en 1990 se situaron en 2.7%. Ello posiblemente esté reflejando la resistencia de la población a buscar trabajo en sectores formales de ocupación a los niveles de salarios reales imperantes, dado que, por otra parte, la información disponible sobre los sectores urbanos de ocupación informal sugiere un aumento continuo de estos contingentes, sobre todo en actividades comerciales.

Las correcciones de precios rezagados y la reestructuración de otros, debido a la reducción de subsidios y otras políticas, afectaron en mayor medida a los rubros de la canasta básica. Los productos típicos de consumo del grupo de la población que percibe ingresos no mayores a dos salarios mínimos se encarecieron 5 puntos porcentuales más que el promedio. Cabe

destacar que de acuerdo con la información disponible, aproximadamente 54% de la población ocupada en áreas urbanas tiene ingresos menores a tres salarios mínimos. ^{5/} Por último, el programa de incorporación de trabajadores a la seguridad social continuó avanzando. Así el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) creció 8.7% en 1990.

^{5/} Tres salarios mínimos equivalen a 972,000 pesos mensuales. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Cuaderno de Información Oportuna, No. 215, febrero de 1991.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1990 continuaron con vigor los cambios institucionales y de estructura del sistema financiero, que se comenzaron a perfilar en 1988. Destacaron la desregularización de las prácticas de operación, la liberalización de las tasas de interés, el fomento a la intermediación financiera y la participación del capital extranjero. ^{6/} Estas medidas imprimieron mayor flexibilidad operativa a la banca comercial, la cual se venía manifestando desde 1989.

En 1990 se emitieron las leyes que rigen las operaciones de las agrupaciones financieras y las casas de bolsa, y se redefinió el marco en el cual el Estado asume la rectoría del sistema bancario. Las reformas se profundizaron considerablemente a mediados de año al anunciar el poder ejecutivo la iniciativa de reforma constitucional para la privatización de la banca comercial. ^{7/}

En este contexto, las tasas de interés pasivas y activas experimentaron una fuerte reducción, ahora en un marco de mayor ritmo inflacionario que en 1989. En este movimiento influyeron tanto las menores necesidades de financiamiento del sector público, como la mayor liquidez derivada de un abundante ingreso de capitales del exterior, que permitió incrementar las reservas internacionales en 3,400 millones de dólares. En efecto, la inesperada ampliación de la base monetaria, junto con la flexibilización de las operaciones crediticias, dio por resultado un grado creciente de liquidez en la economía. Para debilitar esa tendencia, el banco central intensificó el uso de los instrumentos de control monetario (en particular con mayores operaciones de mercado abierto y la extensión del coeficiente de liquidez a otros instrumentos de captación como las cuentas maestras). El saldo de dinero (M1) se incrementó 26.6% por encima de la inflación, y el

^{6/} Entre esas medidas destacan la eliminación de los controles sobre las tasas de interés, la asignación selectiva y controles cuantitativos del crédito, el fomento al desarrollo de intermediarios no bancarios y la reglamentación sobre la creación de grupos financieros. Asimismo, se ampliaron la autonomía administrativa y las facultades de los bancos ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

^{7/} El 2 de mayo, el poder ejecutivo emitió la iniciativa de reforma constitucional para restituir el carácter mixto de los servicios bancarios y crediticios, iniciativa que fue aprobada a fines de año por la asamblea legislativa.

cuasidinero, sólo 4.5%. En conjunto, los instrumentos monetarios (dinero, cuasidinero y depósitos a plazos de más de un año) aumentaron 12.3%.

Los rendimientos nominales y reales de los principales instrumentos de captación de inversión financiera declinaron en forma notoria respecto de los extremadamente altos que rigieron en 1989. (Por ejemplo, los CETES a un mes ofrecieron una rentabilidad real de 9.8% frente a 30% en 1989, mientras que los de tres meses plazo disminuyeron de 27.2% a 10.5%). Pese a esta merma, esos rendimientos resultaron más elevados que los prevalecientes en mercados internacionales comparables. Por consiguiente, aumentó la captación de ahorros tanto internos como externos, mientras que el mayor premio otorgado a instrumentos de plazo más largo contribuyó a mejorar el perfil de la captación de ahorro interno del sector público, al ampliar los plazos de vencimiento de 27 semanas a 38 semanas en promedio. A ello cabe añadir la creciente participación de capitales externos en el mercado bursátil mexicano. En parte atraídos por las extraordinarias ganancias registradas en la Bolsa Mexicana de Valores, cerca de la mitad de la inversión externa privada que ingresó al país en 1990 (2,300 millones de dólares) se dirigió a la especulación financiera, introduciendo así un importante componente adicional de volatilidad en el sistema financiero nacional.

El crédito orientado al sector privado se incrementó una vez más en gran medida (20% en términos reales) ante la reducción del financiamiento bancario cedido al sector público (-18%). No obstante, el saldo del crédito total a fin de año permaneció casi estático, en términos reales, con relación al monto alcanzado en 1989. Las menores necesidades de financiamiento adicional del sector público coincidieron con una mayor colocación de valores. En tanto que en 1987 la relación de valores públicos en circulación respecto del crédito interno fue de uno a tres; en 1990, los primeros superaron en 6% al segundo.

El costo porcentual promedio de la captación (CPP), indicador del costo del dinero en el mercado bancario, se redujo paralelamente 12 puntos porcentuales, para situarse en 29.2% hacia fines del año. El abaratamiento del crédito y su relativa abundancia favorecieron principalmente a la industria de la transformación, la construcción, los servicios y el comercio, actividades que ya en 1989 habían registrado fuertes incrementos en la captación de financiamiento.

Ante el sostenido avance de las tasas de interés y la situación fiscal, la política cambiaria se orientó más hacia los objetivos del programa de estabilización de precios (PECE) que a resguardar el comercio exterior y la estabilidad financiera interna. La tasa del deslizamiento del peso frente al dólar estadounidense se redujo considerablemente a lo largo del año. Durante los primeros cuatro meses, la depreciación nominal automática fue de un peso frente al dólar; a partir de mayo, el desliz se redujo a 80 centavos y nuevamente en noviembre disminuyó a 40 centavos, acumulando así una variación de 14% respecto del año anterior. Con ello, el tipo de cambio de paridad con relación al dólar experimentó una ligera apreciación, con lo cual alcanzó el valor relativo registrado en el año base (1978).

b) La política fiscal

Durante 1990 se avanzó considerablemente en el doble objetivo de disminuir el déficit financiero y el tamaño relativo del sector público, ambos componentes básicos de la actual estrategia de estabilización y crecimiento. El déficit financiero del sector público consolidado se redujo de 5.6% del PIB a 3.5%, gracias a la política sostenida de racionalización del gasto y mejora de la captación de ingresos. La reducción del pago de intereses de la deuda pública y la favorable evolución de los ingresos petroleros en el segundo semestre del año facilitaron la superación de las metas programadas en materia fiscal.

Las cuentas públicas mejoraron desde varios puntos de vista. Descontando el pago de intereses, el balance económico primario se elevó medio punto del PIB respecto del 7% registrado el año anterior. Asimismo, en el balance operacional (que corrige el efecto de inflación sobre deuda real) se logró un importante superávit.

En el resultado de las cuentas públicas influyó tanto la reducción del déficit del gobierno federal como la obtención de un importante superávit en el sector de entidades sujetas a programación presupuestaria. Fue en particular significativo el abatimiento del déficit del gobierno federal; de 5.4% en relación con el PIB en 1989 disminuyó a 3.4% en 1990. El aumento de los ingresos petroleros sobre lo esperado, el mayor nivel de actividad económica y la mejora en la recaudación de tributos incrementaron los ingresos del gobierno central en aproximadamente dos centésimas de punto respecto del PIB, no obstante la baja de las tasas impositivas directas.

En 1990 continuaron las reformas dirigidas a modificar la distribución de la carga fiscal, mejorar la eficiencia de la captación y ampliar la base de la tributación. Entre las principales medidas adoptadas destaca la reducción del impuesto sobre la renta en las escalas superiores, de 40% a 25% a las personas físicas y de 36% a 25% a las personas morales. Asimismo, se dispusieron exenciones a contribuyentes de bajos ingresos. ^{g/} Pese a ello, la ampliación de la base tributaria y la mejora en el sistema de captación permitieron elevar los tributos directos en algo más de 3% en términos reales. Por otra parte, el mayor grado de actividad económica y los efectos de reformas administrativas anteriores contribuyeron a incrementar en 16% la recaudación por impuestos al valor agregado (IVA). En conjunto, los tributos aumentaron 0.5% respecto del PIB, para situarse en 10.3%.

La mejor situación financiera de sector gubernamental descentralizado coadyuvó de manera importante al saneamiento global del sector público. La desincorporación de empresas, la readecuación de precios y tarifas de algunos de los bienes y servicios producidos por las empresas públicas y los efectos de la reducción del pago de intereses de la deuda permitieron obtener un importante superávit en 1989. En particular, la política de reducción y saneamiento de las finanzas de las empresas estatales avanzó en forma significativa en 1990. La desincorporación de cerca de 100 empresas arrojó un ingreso de 1.6 billones de pesos. Entre las principales empresas privatizadas destacan ingenios azucareros y empresas mineras y pesqueras y, en particular, la compañía de teléfonos, una de las empresas más grandes del país. El programa de ajuste del sector público adquirió mayor fuerza luego de aprobada por el poder legislativo la iniciativa para modificar la constitución y privatizar la banca comercial.

Los menores pagos de intereses de la deuda, tanto interna como externa, significaron una importante reducción de los gastos globales del sector público. En forma paralela, se registraron cambios relevantes en la estructura de los gastos al incrementarse notablemente los de capital frente a los corrientes. Creció sobre todo la inversión en infraestructura y gastos sociales a cargo del gobierno federal. Esta aumentó 32% en términos reales con respecto a la del año anterior, si bien el gasto continúa siendo

^{g/} Entre las exenciones más importantes, destacan las actividades agrícolas ganaderas, silvícolas y pesqueras con ingresos menores de 20 salarios mínimos.

sumamente bajo respecto del registrado una década atrás. Aproximadamente la mitad de las erogaciones se destinaron, a través del Programa Nacional de Solidaridad, a extender, entre otros, los servicios de salud, educación, agua potable, vivienda y electrificación. La inversión en infraestructura básica, comunicaciones y transportes y energéticos, a cargo de empresas y organismos descentralizados, aumentó 6%.

Pese al ajuste de las remuneraciones a raíz de los aumentos de sueldos y las reclasificaciones de categorías laborales, los gastos corrientes casi permanecieron estancados en 1990. A ello contribuyó la racionalización de dependencias y entidades, de tal manera que se redujeron los gastos de administración.

En balance, en 1990 el sector público tuvo menos necesidad de financiamiento (-14%) con relación al año anterior. A diferencia de 1989, año en el que las transferencias de recursos al exterior por concepto de servicios de la deuda pública requirieron de un aumento concomitante en el endeudamiento interno, en 1990 se captaron flujos netos de recursos del exterior para el sector público, si bien el monto de la deuda externa disminuyó debido a su renegociación. Esta situación permitió revertir el flujo de endeudamiento con el banco central y disminuir el volumen de financiamiento originado en la banca comercial. La colocación de valores se mantuvo casi constante en términos nominales y representó el 87% del financiamiento total frente al 76% del año anterior. En relación con el PIB, el endeudamiento público externo significó 50%, cuando apenas en 1987 registró 75%. La deuda interna evolucionó con una tendencia similar para situarse en 19% del PIB.

En síntesis, en 1990 las finanzas del sector público mejoraron en forma notable, lo cual permitió a las autoridades revertir en alguna medida la tendencia declinante del gasto tanto corriente como de capital. Asimismo, continuó disminuyendo la participación relativa del sector público en la economía y se preparó el camino para profundizar tal proceso al anunciarse la iniciativa para desincorporar la banca comercial.

Anexo estadístico

Cuadro 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/
Indices (1980 = 100.0)							
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado	107.3	110.1	105.9	107.7	109.1	112.4	116.8
Ingreso nacional bruto	101.4	105.6	97.5	99.2	99.9	104.7 b/	110.5 b/
Población (millones de habitantes)	74.5	75.6	76.7	77.8	78.9	80.0	81.1
Producto interno bruto por habitante	101.4	102.5	97.3	97.5	97.4	98.9	101.3
Déficit del sector público/PIB c/	8.7	9.9	16.0	15.8	11.9	5.6	3.5
Dinero (M1)/PIB c/	6.5	6.5	5.1	4.3	4.5	4.3	5.1
Tipo de cambio real (1978=100.0) d/	118.5	128.6	136.3	130.9	106.8	104.6	100.7
Tasa de desocupación c/e/	5.7	4.4	4.3	3.9	3.5	2.9	2.8
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	3.6	2.6	-3.8	1.7	1.3	3.0	3.9
Producto interno bruto por habitante	2.2	1.1	-5.1	0.2	-0.1	1.5	2.4
Ingreso nacional bruto	2.9	4.1	-7.7	1.7	0.7	4.8 b/	5.5 b/
Precios al consumidor Diciembre a diciembre	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.9	-8.4	-20.8	26.2	5.2	13.2	16.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	26.7	14.9	-11.7	5.7	44.7	24.6	27.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.3	2.0	-24.1	3.7	-3.3	6.5	5.1
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	14,056	9,134	5,563	10,380	4,106	1,765	-1,153
Pago neto de utilidades e intereses	10,160	8,951	7,801	7,103	7,215	7,950	7,699
Saldo de la cuenta corriente	4,153	562	-1,793	3,702	-2,558	-3,961	-5,254
Saldo de la cuenta de capital	-1,996	-3,185	1,649	1,951	-3,666	4,356	8,487
Variación de las reservas internacionales netas	2,363	-2,984	-231	5,684	-6,788	271	3,414
Deuda externa total	96,700	97,800	100,500	102,400	100,900	95,100	98,200

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ No son estrictamente comparables con los datos de 1988 y anteriores debido a revaluación de las transferencias privadas internacionales.

c/ Porcentajes.

d/ Tipo de cambio libre oficial/tipo de cambio libre de paridad, respecto del dólar estadounidense.

e/ Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes. Hasta 1983 sólo se consideraron las áreas metropolitanas de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100.0)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 a/	1980	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
Oferta global	107.2	112.3	119.4	114.3	116.8	1.6	4.4	4.8	6.3
Producto interno bruto a precios de mercado	109.1	112.4	116.8	100.0	100.0	1.7	1.3	3.0	3.9
Importaciones de bienes y servicios	93.3	112.0	137.6	14.3	16.8	0.8	38.1	20.0	22.9
Demanda global	107.2	112.3	119.4	114.3	116.8	1.6	4.4	4.8	6.3
Demanda interna	95.3	100.5	107.0	102.5	93.9	-1.5	4.5	5.4	6.5
Inversión bruta interna	69.0	71.8	82.2	27.2	19.1	4.1	13.2	4.0	14.4
Inversión bruta fija	74.2	78.6	89.2	24.8	18.9	-0.3	6.0	5.9	13.4
Construcción	80.7	83.0	89.3	13.9	10.6	1.7	-0.9	2.9	7.6
Maquinaria y equipo	66.0	73.1	88.9	10.9	8.3	-3.7	18.8	10.6	21.7
Pública	50.3	48.5	54.7	10.7	5.0	-9.8	-2.7	-3.6	12.8
Privada	92.3	101.4	115.2	14.1	13.9	4.9	10.0	9.9	13.6
Variación de existencias	15.1	1.0	9.7	2.4	0.2
Consumo total	104.8	110.8	116.0	75.3	74.8	-2.7	2.6	5.7	4.7
Gobierno general	124.2	123.4	125.5	10.0	10.8	-1.2	-0.3	-0.6	1.7
Privado	101.8	108.9	114.5	65.3	64.0	-3.0	3.1	6.9	5.2
Exportaciones de bienes y servicios b/	210.1	215.6	226.9	11.8	22.9	16.1	3.9	2.6	5.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional, convertidos a valores constantes de 1980, mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
A PRECIOS DE MERCADO DE 1980

	Indices (1980 = 100.0)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 a/	1980	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
Producto interno bruto	109.1	112.4	116.8	100.0	100.0	1.7	1.3	3.0	3.9
Bienes	104.7	108.2	113.5	40.0	38.9	2.4	0.5	3.2	5.0
Agricultura b/	107.1	105.1	108.6	8.2	7.7	1.4	-1.1	-2.0	3.4
Minería	127.7	126.6	130.6	3.2	3.6	5.2	0.4	-0.9	3.2
Industria manufacturera	106.8	113.1	119.0	22.1	22.5	2.6	2.2	6.0	5.2
Construcción	83.3	85.8	92.4	6.4	5.1	1.5	-3.3	3.0	7.7
Servicios básicos	116.1	123.6	131.2	7.4	8.3	2.4	3.3	6.4	6.1
Electricidad, gas y agua	160.8	173.7	182.8	1.0	1.6	1.9	5.4	8.0	5.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	109.2	115.9	123.2	6.4	6.7	2.5	2.8	6.1	6.3
Otros servicios	112.1	114.6	117.8	53.7	54.1	0.7	1.2	2.3	2.8
Comercio, restaurantes y hoteles	100.6	103.9	107.9	28.0	25.8	0.5	1.2	3.2	3.9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	139.2	142.0	145.6	8.6	10.7	2.4	2.7	2.0	2.5
Servicios comunales, sociales y personales	117.1	118.4	120.0	17.2	17.6	0.1	0.4	1.1	1.4
Ajustes por servicios bancarios (-)				-1.1	-1.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL a/

	Tasas de crecimiento							
	1989				1990			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	2.2	3.9	3.9	2.4	1.9	2.4	5.4	5.8
Agropecuario, silvicultura y pesca	1.4	-2.1	-7.9	-8.3	1.2	2.0	5.7	4.6
Minería	-2.2	-2.5	1.7	0.3	2.0	2.5	3.5	4.7
Industria manufacturera	4.7	11.1	9.8	2.8	2.8	2.1	8.4	7.7
Construcción	-0.6	2.1	2.5	4.5	3.7	6.8	9.1	11.1
Electricidad, gas y agua	5.0	6.7	8.3	5.2	7.1	5.5	4.1	4.4
Transporte y comunicaciones	3.7	5.3	6.0	5.8	4.2	5.0	7.7	8.4
Comercio	2.2	3.3	4.6	4.4	1.2	2.0	5.3	6.6
Establecimientos financieros y bienes inmuebles	2.5	3.0	2.8	3.5	2.2	2.4	2.6	2.6
Servicios comunales	0.4	1.1	2.0	1.6	0.4	1.0	1.6	2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

a/ Variación porcentual respecto al mismo período del año anterior.

b/ Incluye otros rubros del sector de los servicios (gobierno, servicios financieros, vivienda, etc.)

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1987	1988	1989	1990 a/	Tasas de crecimiento			
					1987	1988	1989	1990 a/
Indice del producto interno agropecuario (1980 = 100.0)	112.7	108.7	105.3	108.9	0.8	-3.5	-3.1	3.4
Agricultura	112.0	107.0	104.8	110.1	1.5	-4.5	-2.1	5.1
Ganadería	111.6	108.5	104.0	105.8	-1.8	-2.8	-4.1	1.7
Silvicultura	110.2	108.8	98.1	93.1	5.5	-1.3	-9.8	-5.1
Caza y pesca	140.8	139.9	140.3	147.0	7.7	-0.6	0.3	4.8
Producción de los principales cultivos b/								
De exportación								
Algodón pluma	208	283	162	192	44.4	36.1	-42.8	18.5
Café	578	423	343	330	54.1	-26.8	-18.9	-3.8
Jitomate	1,672	1,980	1,880	1,638	15.0	18.4	-5.1	-12.9
De consumo interno								
Arroz (limpio)	386	301	420	236	7.2	-22.0	39.5	-43.8
Maíz	11,675	10,600	10,945	14,639	-0.4	-9.2	3.3	33.8
Frijol	1,016	857	586	1,247	-6.4	-15.6	-31.6	112.8
Trigo	4,409	3,665	4,374	3,884	-7.6	-16.9	19.3	-11.2
Sorgo	6,339	5,895	4,806	5,794	31.2	-7.0	-18.5	20.6
Caña de azúcar	39,523	29,694	25,112	33,232	13.2	-24.9	-15.4	32.3
Soya	830	226	942	512	17.1	-72.8	316.8	-45.6
Indicadores de la producción pecuaria								
Beneficio b/								
Vacunos	1,273	1,217	1,162	1,114	2.0	-4.4	-4.5	-4.1
Porcinos	915	861	726	757	-4.6	-5.9	-15.7	4.3
Ovinos	22	24	25	25	-8.3	9.1	4.2	0.0
Aves	672	654	611	750	-0.1	-2.7	-6.6	22.7
Otras producciones								
Leche c/	6,350	6,281	5,704	6,266	-2.9	-1.1	-9.2	9.9
Huevos b/	975	1,090	1,047	1,010	-2.3	11.8	-3.9	-3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estudios, Información y Estadística Sectorial, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

a/ Cifras preliminares.

b/ Miles de toneladas.

c/ Miles de litros.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Indices (1980 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
Total	130.7	131.3	130.7	136.0	3.8	0.5	-0.5	4.1
Carbón y derivados	108.6	106.6	101.9	106.1	-	-1.8	-4.4	4.1
Petróleo y gas	133.2	133.2	134.2	138.4	4.6	-	0.8	3.1
Petróleo	134.8	135.1	135.5	135.9	4.7	0.2	0.3	0.3
Gas	98.3	97.7	100.3	102.4	2.0	-0.6	2.7	2.1
Mineral de hierro	97.6	109.9	105.2	121.8	2.7	12.6	-4.3	15.8
Metálicos no ferrosos	145.5	148.5	143.1	149.9	-0.8	2.1	-3.6	4.8
Canteras, arena y grava	122.2	121.3	126.8	137.3	10.6	-0.7	4.5	8.3
Otros minerales no metálicos	103.3	97.0	91.7	88.7	9.2	-6.1	-5.5	-3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1980 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
Total	108.5	111.7	119.0	124.9	4.0	2.9	6.5	5.0
Bienes de consumo	103.9	105.2	112.4	117.8	0.6	1.3	6.8	4.8
Duraderos	87.7	91.2	98.3	106.9	1.4	4.0	7.8	8.7
No duraderos	108.0	108.8	116.0	120.1	0.5	0.7	6.6	3.5
Bienes intermedios	109.5	112.1	118.0	123.2	5.1	2.4	5.3	4.4
Bienes de capital	92.3	102.6	110.5	122.8	9.6	11.2	7.7	11.1
Maquiladoras	323.2	371.0	430.0	469.0	21.3	14.8	15.9	9.1
Total	108.5	111.7	119.0	124.9	4.0	2.9	6.5	5.0
Alimentos, bebidas y tabaco	117.8	117.4	124.3	129.6	0.7	-0.3	5.9	4.3
Carnes y lácteos	117.4	110.9	117.5	123.3 b/	-2.7	-5.5	6.0	4.8 b/
Molienda de nixtamal	138.6	138.4	140.6	143.2 b/	2.4	-0.1	1.6	1.7 b/
Cerveza	102.9	109.3	127.5	136.2 b/	5.8	6.2	16.7	5.6 b/
Textiles y prendas de vestir	91.6	95.6	97.0	95.9	-0.5	4.4	1.5	-1.1
Madera	105.5	104.4	107.6	114.7	-2.7	-1.0	3.1	6.6
Papel e imprentas	113.9	114.1	122.2	127.1	-0.7	0.2	7.1	4.0
Química, caucho y plásticos	121.0	123.2	132.3	140.2	4.0	1.8	7.4	6.0
Derivados del petróleo	122.1	118.5	125.4	134.9 b/	6.4	-2.9	5.8	8.2 b/
Petroquímica básica	225.9	237.9	273.9	312.0 b/	19.4	5.3	15.1	15.0 b/
Química básica	114.1	115.5	116.0	123.3 b/	1.8	1.2	0.4	4.4 b/
Abonos y fertilizantes	183.1	179.6	195.0	184.1 b/	1.4	-1.9	8.6	-3.7 b/
Productos farmacéuticos	100.2	102.2	106.7	106.3 b/	-7.0	2.0	4.4	-1.2 b/
Minerales no metálicos	102.9	97.2	102.6	109.9	11.4	-5.5	5.6	7.1
Metálicos básicos	102.3	107.5	112.6	118.7	14.8	5.1	4.7	5.4
Productos metálicos y maquinaria	102.9	113.5	124.6	135.8	9.0	10.3	9.8	9.0
Maquinaria no eléctrica	131.3	148.0	140.9	140.8 b/	23.8	12.7	-4.8	9.7 b/
Electrodomésticos	60.0	62.5	62.2	67.7 b/	0.7	4.2	-0.5	10.7 b/
Automóviles	73.6	91.8	124.9	155.2 b/	10.5	24.7	36.1	22.2 b/
Otras manufacturas	108.0	117.7	135.7	143.0 b/	5.4	9.0	15.3	6.1 b/

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden al período enero-octubre.

Cuadro 8
MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Indices (1980 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
Volumen de la construcción	81.7	78.9	80.2	86.1	4.7	-3.4	1.6	7.4
Producción de los principales insumos								
Cemento	138.4	136.7	140.1	142.6 b/	12.7	-1.2	2.5	1.8 b/
Productos metálicos estructurales	59.2	65.1	75.0	60.8 b/	-12.4	10.0	15.2	-19.0 b/
Vidrio	123.1	116.0	138.8	157.5 b/	26.8	-5.8	19.7	13.5 b/

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden al período enero-octubre.

Cuadro 9
MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	1987	1988	1989	1990 a/	Tasas de crecimiento			
					1987	1988	1989	1990 a/
Porcentajes								
Desempleo urbano b/	3.9	3.5	2.9	2.8				
Primer trimestre	4.4	3.5	3.1	2.5				
Segundo trimestre	3.9	3.6	2.9	2.8				
Tercer trimestre	3.9	3.8	3.2	3.1				
Cuarto trimestre	3.2	3.2	2.5	2.6				
Indices (1980 = 100.0)								
Afiliados al Instituto Mexicano de Seguro Social	139.7	146.3	153.7	167.1	4.6	4.7	5.1	8.7
Permanentes	143.0	151.9	162.4	174.9 c/	4.8	6.2	6.9	7.7
Eventuales	123.6	118.4	111.5	110.7 c/	3.0	-4.2	-5.8	-0.7
Personal ocupado en la industria manufacturera	87.4	87.5	89.1	90.2 c/	-	0.1	1.8	1.2
Personal ocupado en la industria maquiladora	254.0	310.1	362.5	380.6	22.4	22.1	16.9	5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes.

c/ Corresponden al período enero-octubre.

Cuadro 10

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/
Tasas de crecimiento								
Exportaciones fob								
Valor	5.1	8.4	-10.5	-26.0	28.9	-0.4	10.7	17.6
Volumen	19.4	8.8	-9.2	1.9	16.2	6.7	0.9	5.4
Valor unitario	-12.0	-0.4	-1.4	-27.4	10.9	-6.7	9.7	11.6
Importaciones fob								
Valor	-40.7	31.6	17.4	-13.5	6.9	54.6	23.9	27.3
Volumen	-28.3	22.6	21.1	-11.3	1.8	44.9	20.0	23.4
Valor unitario	-17.4	7.4	-3.0	-2.5	5.0	6.7	3.2	3.2
Relación de precios del intercambio (fob/cif)	5.5	-7.5	1.7	-25.7	5.7	-12.8	6.1	8.1
Indices (1980 = 100.0)								
Poder de compra de las exportaciones	166.9	168.1	155.2	117.4	144.3	133.7	143.2	163.9
Quántum de las exportaciones	182.5	198.7	180.4	183.9	213.7	228.0	229.0	242.4
Quántum de las importaciones	53.3	65.3	79.0	70.1	71.4	103.5	123.4	152.2
Relación de precios del intercambio (fob/cif)	91.4	84.6	86.0	63.9	67.5	58.9	62.5	67.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 11

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES FOB a/

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 b/	1980	1990 b/	1987	1988	1989	1990 b/
Total de exportaciones (mercancías fob)	20,565	22,765	26,773	100.0	100.0	28.9	-0.4	10.7	17.6
Hidrocarburos	6,711	7,876	10,104	64.1	37.7	38.7	-22.2	17.4	28.3
Petróleo crudo	5,833	7,292	8,921	61.4	33.3	41.2	-25.9	25.0	22.3
Derivados del petróleo	828	584	1,183	2.7	4.4	17.7	10.0	-29.5	102.6
Productos no petroleros	13,854	14,889	16,669	35.9	62.3	23.0	14.8	7.5	12.0
Principales exportaciones tradicionales	2,477	2,471	2,678	10.5	10.0	-13.6	1.0	-0.2	8.4
Café crudo en grano	434	513	333	2.6	1.2	-40.4	-11.8	18.2	-35.1
Camarón	370	338	203	2.4	0.8	22.9	-14.9	-8.6	-39.9
Plata	318	347	301	...	1.1	17.2	-11.9	9.1	-13.3
Legumbres y hortalizas frescas	268	197	430	1.0	1.6	20.2	12.6	-26.5	118.3
Tomate	243	199	428	1.2	1.6	-51.0	21.5	-18.1	115.1
Ganado vacuno	203	212	349	0.5	1.3	-27.5	5.7	4.4	64.6
Cobre	200	209	169	1.0	0.6	-0.6	24.2	4.5	-19.1
Azufre	184	146	146	0.7	0.5	17.8	15.7	-20.7	0.0
Frutas frescas	143	198	228	0.6	0.9	30.0	-	38.5	15.2
Algodón	114	112	91	2.0	0.3	-2.7	58.3	-1.8	-18.8
Principales exportaciones no tradicionales	9,492	10,179	11,677	12.7	43.6	39.0	21.9	7.2	14.7
Productos metálicos, maquinaria y equipo	5,256	5,782	7,114	5.9	26.6	40.7	13.8	10.0	23.0
Autopartes	1,972	1,940	1,849	1.6	6.9	15.6	5.3	-1.6	-4.7
Automóviles y camiones	1,494	1,567	2,640	0.8	9.9	142.7	12.8	4.9	68.5
Productos químicos	1,384	1,537	1,678	2.5	6.3	31.7	26.6	11.1	9.2
Productos alimenticios y bebidas c/	1,362	1,268	1,095	2.4	4.1	50.6	55.1	-6.9	-13.6
Productos siderúrgicos	762	866	974	0.4	3.6	42.2	21.0	13.6	12.5
Productos de minerales no metálicos	520	566	525	0.8	2.0	19.2	16.3	8.8	-7.2
Productos petroquímicos	208	160	291	0.7	1.1	39.1	71.9	-23.1	81.9
Resto	1,885	2,239	2,314	12.7	8.6	33.0	19.9	18.8	3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ No incluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

c/ Excluye el camarón congelado.

Cuadro 12
MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1988	1989	1990 a/	1980	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
Total de importaciones (mercancías fob)	18,898	23,410	29,799	100.0	100.0	6.9	54.6	23.9	27.3
Sector público	3,552	3,771	4,247	43.3	14.3	-16.9	27.8	6.2	12.6
Sector privado	15,346	19,638	25,552	56.7	85.7	16.8	62.5	28.0	30.1
Bienes de consumo	1,922	3,499	5,059	12.8	17.0	-9.2	150.3	82.0	44.6
Alimentos, bebidas y tabaco	1,233	2,013	2,679	5.0	9.0	34.4	4.6	63.3	33.1
Radios y televisores	448	539	569	...	1.9	...	387.0	20.3	5.6
Prendas de vestir y calzado	137	333	434	...	1.5	10.3	218.6	143.1	30.3
Bienes intermedios	12,950	15,143	17,919	60.6	60.1	15.6	46.7	16.9	18.3
Material automotriz	1,681	1,762	3,300	7.6	11.1	72.1	53.1	4.8	87.3
Productos químicos	1,882	2,456	2,711	7.5	9.1	14.5	36.4	30.5	10.4
Productos agrícolas	1,345	1,746	1,830	8.0	6.1	24.0	38.5	29.8	4.8
Maíz	393	441	435	3.1	1.5	72.1	38.4	12.2	-1.4
Semilla de soya	336	327	217	1.6	0.7	31.7	52.7	-2.7	-33.6
Sorgo	138	322	331	0.9	1.1	-20.5	122.6	133.3	2.8
Productos siderúrgicos	1,089	1,312	1,628	9.4	5.5	-	73.4	20.5	24.1
Papel, imprenta y editorial	797	934	1,064	2.7	3.6	40.8	31.3	17.2	13.9
Productos petroquímicos	664	553	318	2.8	1.1	9.2	24.1	-16.7	-42.5
Derivados del petróleo	503	813	1,062	0.8	3.6	9.2	5.5	61.6	30.6
Bienes de capital	4,027	4,769	6,820	26.6	22.9	-10.9	53.1	18.4	43.0
Maquinaria y equipos especiales	3,607	4,533	5,657	26.1	19.0	-1.9	48.4	25.7	24.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 13

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	1990 a/b/
Balance en cuenta corriente	4,153	564	-1,793	3,703	-2,558	-3,961	-5,254
Balance comercial	14,056	9,134	5,563	10,381	4,106	1,765	-1,153
Exportaciones de bienes y servicios	30,135	27,609	21,875	27,614	29,054	32,865	38,389
Bienes fob	24,196	21,664	16,031	20,656	20,565	22,765	26,773
Servicios reales c/	5,939	5,945	5,844	6,958	8,489	10,100	11,616
Transporte y seguros	570	577	545	665	690	692	889
Viajes	3,499	3,999	2,988	3,500	4,000	4,766	5,325
Importaciones de bienes y servicios	16,079	18,475	16,312	17,233	24,948	31,100	39,542
Bienes fob	11,256	13,212	11,432	12,222	18,898	23,410	29,799
Servicios reales c/	4,825	5,263	4,880	5,011	6,050	7,690	9,743
Transporte y seguros	1,387	1,393	1,298	1,338	1,566	1,981	2,597
Viajes	2,168	2,258	2,178	2,365	3,202	4,247	5,380
Servicios de factores	-10,226	-8,898	-7,701	-7,062	-7,117	-7,801	-7,575
Utilidades	-458	-618	-922	-894	-1,083	-1,253	-1,315
Intereses recibidos	2,073	1,822	1,463	1,888	2,507	2,580	2,632
Intereses pagados y devengados	-11,775	-10,156	-8,342	-8,097	-8,638	-9,278	-9,019
Trabajo y propiedad	-66	91	129	134	142
Transferencias unilaterales privadas	325	328	345	384	453	2,075 d/	3,474
Balance en cuenta de capital	-1,996	-3,185	1,649	1,951	-3,666	4,356	8,487
Transferencias unilaterales oficiales	85	664	120	264	163
Capital de largo plazo	2,499	-316	404	3,994	-466	3,974	4,738
Inversión directa	389	502	1,513	3,212	2,598	3,036	2,633
Inversión de cartera	-757	-1,010	-813	-405	1,888	493	1,995
Otro capital de largo plazo	2,868	193	-297	1,187	-4,952	445	110
Sector oficial e/	8,742	11,313	8,242	4,049	-2,560
Préstamos recibidos	8,743	11,573	8,888	5,651	1,349
Amortizaciones	-1	-260	-646	-1,602	-3,909
Bancos comerciales e/	483	118	486	-85	1,761
Préstamos recibidos	1,461	1,785	2,526	1,637	2,529
Amortizaciones	-1,003	-1,714	-2,020	-1,536	-755
Otros sectores e/	-6,358	-11,238	-9,024	-2,776	-4,153
Préstamos recibidos	913	1,012	962	1,011	808
Amortizaciones	-7,272	-12,250	-9,986	-3,787	-4,960
Capital de corto plazo	-3,574	-1,793	730	-4,964	-2,771	-936	4,110
Sector oficial	-	5	218	-233	7
Bancos comerciales	269	-91	-290	-592	-622
Otros sectores	-3,847	-1,707	801	-4,139	-2,156
Errores y omisiones netos	-1,006	-1,740	395	2,657	-592	1,319	-361
Balance global f/	2,157	-2,621	-144	5,654	-6,224	395	3,233
Variación total de reservas (menos significa aumento)	-2,363	2,984	231	-5,684	6,788	-271	-3,414
Oro monetario	-94	-	-96	8	-38
Derechos especiales de giro	20	3	-9	-698	312
Posición de reserva en el FMI	95	-	-	-	-
Activos en divisas	-3,488	2,377	-755	-6,097	7,211
Otros activos	-	-	-	-	-
Uso del crédito del FMI	1,104	604	1,091	1,103	-358

Fuente: 1982-1988: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional.

1989: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Los años 1989 y 1990 no son estrictamente comparables con los años anteriores debido a ajustes metodológicos y de presentación del Banco de México.

b/ Cifras preliminares.

c/ Incluye otros servicios no factoriales.

d/ Incluye transferencias oficiales.

e/ Incluye préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

f/ Es igual a la variación total de las reservas (con signo contrario), más asientos de contrapartida.

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/
Miles de millones de dólares							
Deuda externa total							
Saldos	96.7	97.8	100.5	102.4	100.9	95.1	98.2
Desembolsos	5.3	4.7	6.1	7.5	5.9	-0.5	...
Servicio	14.3	13.5	11.7	13.7	16.8
Amortizaciones	2.4	3.6	3.4	5.6	7.9
Intereses	11.9	9.9	8.3	8.1	8.6	9.4	8.9
Deuda externa pública							
Saldos	69.4	72.1	75.4	81.4	81.0	76.1	77.8
Mediano y largo plazo	69.0	71.6	74.0	80.8	80.2	75.5	76.6
Corto plazo	0.4	0.5	1.4	0.6	0.8	0.6	1.2
Servicio b/	8.6	9.5	8.9	9.0	8.1	14.5	11.2
Amortizaciones	1.0	1.9	2.8	3.3	1.7	7.6	5.7
Intereses	7.6	7.6	6.1	5.7	6.4	6.9	5.5
Porcentajes							
Relaciones							
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	320.9	356.6	459.5	371.0	347.2	289.4	255.8
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	47.5	49.2	53.5	49.6	57.8
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	39.5	36.1	37.9	29.3	29.6	28.6	23.2
Servicio/desembolsos	269.8	287.2	191.8	182.7	284.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el servicio de la deuda del sector bancario nacionalizado.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor a/	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9
Alimentos	70.6	57.5	108.7	150.2	57.8	16.0	28.9
Artículos con precios controlados	...	61.8	121.8	156.8	40.0	14.6	28.0
Artículos con precios no controlados	...	64.7	97.3	160.8	58.4	22.2	30.8
Canasta familiar salario mínimo	63.3	60.9	112.5	148.9	54.6	22.6	34.2
Indice de precios mayoristas b/	63.2	63.4	101.6	164.6	42.6	18.1	27.4
Indice de precios al productor a/	60.1	61.1	102.3	166.5	37.4	15.6	29.5
Productos agrícolas c/	...	61.4	70.6	151.8	43.4	21.9	24.4
Productos de empresas privadas	...	60.0	109.8	171.5	39.8	13.0	27.9
Productos de empresas públicas d/	...	71.7	104.9	151.6	25.2	28.6	34.5
Materias primas	...	55.9	111.3	169.7	43.3	14.4	23.7
Indice del costo de edificación e/	56.0	60.6	96.6	201.9	30.2	12.5	23.9
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor a/	65.4	57.7	86.2	131.8	114.2	20.0	26.7
Alimentos	74.9	59.8	85.7	131.1	109.5	20.3	25.4
Artículos con precios controlados	...	59.4	94.0	136.3	103.8	11.3	23.8
Artículos con precios no controlados	...	56.9	82.0	129.3	120.2	24.5	27.7
Canasta familiar salario mínimo	69.8	57.7	91.6	128.1	111.0	22.4	31.7
Indice de precios mayoristas b/	70.3	53.6	87.3	135.6	107.8	16.0	23.3
Indice de precios al productor a/	63.6	55.2	79.5	145.3	99.3	12.8	22.8
Productos agrícolas c/	97.4	60.0	73.5	120.3	98.5	18.1	26.0
Productos de empresas privadas	66.4	54.6	77.8	128.2	100.6	15.8	21.3
Productos de empresas públicas d/	76.6	51.6	78.8	128.3	96.3	15.9	25.6
Materias primas	71.8	53.3	81.2	134.7	104.4	13.8	17.1
Indice del costo de edificación e/	56.4	55.2	78.5	142.6	114.3	6.8	16.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Nacional.

b/ En la ciudad de México.

c/ Precios de garantía a los agricultores.

d/ Excluye el petróleo de exportación.

e/ Nacional, para la vivienda de interés social.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Variaciones respecto del mes anterior					Variaciones respecto del mismo mes del año anterior				
	1986	1987	1988	1989	1990	1986	1987	1988	1989	1990
Enero	8.8	8.1	15.5	2.4	4.8	65.9	104.3	176.8	34.6	22.5
Febrero	4.4	7.2	8.3	1.4	2.3	66.4	109.8	179.7	25.9	23.6
Marzo	4.6	6.6	5.1	1.1	1.8	67.6	113.7	175.8	21.1	24.4
Abril	5.2	8.7	3.1	1.5	1.5	71.1	120.9	161.4	19.2	24.4
Mayo	5.6	7.5	1.9	1.4	1.7	76.4	125.0	147.8	18.5	24.9
Junio	6.4	7.2	2.0	1.2	2.2	83.2	126.7	135.8	17.6	26.1
Julio	5	8.1	1.7	1.0	1.8	85.8	133.4	121.8	16.8	27.1
Agosto	8	8.2	0.9	1.0	1.7	92.2	133.9	106.9	16.8	28.1
Septiembre	6.0	6.6	0.6	1.0	1.4	96.0	135.2	95.2	17.3	28.7
Octubre	5.7	8.3	0.8	1.5	1.4	99.6	141.0	81.6	18.1	28.6
Noviembre	6.8	7.9	1.3	1.4	2.7	103.7	143.6	70.5	18.2	30.2
Diciembre	7.9	14.8	2.1	3.4	3.2	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 17
MEXICO: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS a/

	Indices (1976 = 100.0)		Tasas de crecimiento	
	Nominales	Reales	Nominales	Reales
1977	128.2	99.5	28.2	-0.5
1978	145.5	96.0	13.5	-3.6
1979	168.3	94.7	15.7	-1.4
1980	197.7	87.7	17.5	-7.4
1981	257.3	88.8	30.1	1.3
1982 b/	412.0	91.7	60.1	3.3
1983	606.7	68.6	47.3	-25.2
1984	935.7	62.9	54.2	-8.3
1985	1,456.7	62.1	55.7	-1.2
1986	2,486.5	55.4	70.7	-10.8
1987	5,410.9	52.8	117.6	-4.7
1988	10,150.8	46.9	87.6	-11.1
1989	11,439.9	43.2	12.7	-7.9
1990	13,144.4	38.2	14.9	-11.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

- a/ Se refiere a los salarios mínimos generales. Se considera aquí el promedio anual de las distintas zonas salariales, ponderado por la población asalariada de cada una de ellas, con base en datos censales. Para los estratos de bajos ingresos, se deflactó con el índice nacional de precios al consumidor.
- b/ Se supuso que la recomendación presidencial (no obligatoria) acerca de un aumento de 30% a los salarios mínimos, a partir del 18 de febrero, fue aplicada sólo por 40% de las empresas, y que gradualmente se fue generalizando, hasta transformarse en ley el 1 de noviembre.

Cuadro 18
MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipos de cambio oficial a/ (pesos por dólar)		Índices de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad (22.77*(3/4))	Relación entre el tipo de cambio oficial y el de paridad	
	Libre (1)	Controlado b/ (2)	México (3)	Estados Unidos (4)	(5)	Libre (1/5) (6)	Controlado b/ (2/5) (7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.8	112.5	24.03	94.9	
1980	22.95		148.4	128.5	26.31	87.2	
1981	24.51		184.4	140.1	29.96	81.8	
1982	57.18		287.5	142.9	45.80	124.8	
1983	150.29	120.17	596.9	144.7	93.93	160.0	127.9
1984	185.19	167.77	1,017.2	148.2	156.25	118.5	107.4
1985	310.24	256.96	1,562.5	147.5	241.22	128.6	106.5
1986	637.88	618.85	2,943.8	143.2	468.03	136.3	132.2
1987	1,405.82	1,366.73	6,935.9	147.1	1,074.00	130.9	127.3
I	1,019.21	1,015.88	4,618.8	144.2	729.09	139.8	139.3
II	1,232.35	1,229.08	5,964.1	146.6	926.29	133.0	132.7
III	1,454.26	1,450.59	7,632.8	148.2	1,172.50	124.0	123.7
IV	1,917.45	1,771.36	9,528.1	149.1	1,454.95	131.8	121.7
1988	2,292.50	2,252.88	14,413.7	152.9	2,146.31	106.8	105.0
I	2,277.50	2,240.50	13,292.2	149.9	2,019.74	112.8	110.9
II	2,297.50	2,257.00	14,337.5	152.2	2,144.80	107.1	105.2
III	2,297.50	2,257.00	14,868.8	154.4	2,192.40	104.8	102.9
IV	2,297.50	2,257.00	15,156.3	155.2	2,224.17	103.3	101.5
1989	2,483.38	2,453.17	16,729.7	160.5	2,373.30	104.6	103.4
I	2,343.14	2,308.64	15,984.4	158.6	2,295.51	102.1	100.6
II	2,433.97	2,407.73	16,509.4	161.4	2,329.73	104.5	103.3
III	2,525.50	2,502.40	16,892.2	160.8	2,392.50	105.6	104.6
IV	2,630.90	2,593.90	17,532.8	161.4	2,474.16	106.3	104.8
1990	2,846.69	2,806.46	20,637.5	166.2	2,827.00	100.7	99.3
I	2,762.86	2,681.66	18,843.8	163.7	2,620.82	105.4	102.3
II	2,818.72	2,774.19	20,087.5	163.4	2,798.85	100.7	99.1
III	2,881.79	2,851.30	21,250.0	166.4	2,908.32	99.1	98.0
IV	2,923.39	2,918.69	22,368.7	171.4	2,971.86	98.4	98.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Promedios del período.

b/ A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

Cuadro 19

MEXICO: TASAS REALES DE INTERES a/

	Pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento		Certificados de la Tesorería	
	Un mes	Tres meses	Un mes	Tres meses
1987	-3.2	-12.0	-1.9	-8.0
I	5.8	-4.0	8.2	4.9
II	-1.4	-5.9	-1.8	0.4
III	-1.3	-15.0	-0.9	-11.1
IV	-15.7	-23.2	-13.0	-26.2
1988	24.6	30.8	29.1	42.1
I	20.3	63.0	23.0	95.8
II	25.0	29.1	26.5	29.6
III	29.0	20.6	29.3	21.1
IV	24.1	10.4	37.7	22.0
1989	19.8	12.6	30.3	27.2
I	20.6	15.4	34.1	36.5
II	24.2	18.4	43.5	45.0
III	22.9	18.8	30.5	23.2
IV	11.6	-1.9	12.9	3.9
1990	5.7	4.2	9.8	10.5
I	6.7	7.9	11.0	18.1
II	14.0	8.9	17.6	16.5
III	6.9	7.3	10.9	11.5
IV	-4.9	-7.5	-0.4	-4.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Tasas anualizadas de algunos de los principales instrumentos de ahorro, deflactadas con el índice nacional de precios al consumidor.

Cuadro 20

MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
1. Base monetaria	14,754	20,751	22,960	31,134	75.9	40.6	10.6	35.6
2. Dinero (M1)	14,116	22,314	31,273	51,430	129.7	58.1	40.1	64.5
Efectivo en poder del público	7,318	13,161	18,029	24,659	139.2	79.8	37.0	36.8
Depósitos en cuenta corriente b/	6,798	9,153	13,244	26,771	120.3	34.6	44.7	102.1
3. Cuasidínero	59,753	99,956	151,242	205,258	167.6	67.3	51.3	35.7
Instrumentos bancarios c/	47,389	65,113	93,770	130,875	144.5	37.4	44.0	39.6
Instrumentos no bancarios d/	12,364	34,843	57,472	74,383	319.5	181.8	64.9	29.4
4. Dinero más cuasidínero (M2)	73,869	122,270	182,515	256,688	159.4	65.5	49.3	40.6
5. Depósitos a plazo	10,660	12,076	19,688	38,446	155.3	13.3	63.0	95.3
6. Total de instrumentos de ahorro (4+5)	84,529	134,346	202,203	295,134	158.9	58.9	50.5	46.0
7. Crédito interno	132,538	191,784	250,894	325,198	127.4	44.7	30.8	29.6
Al sector público	97,531	128,851	142,335	152,135	117.9	32.1	10.5	6.9
Gobierno e/ Instituciones públicas	78,460 19,071	109,872 18,979	124,001 18,334	134,229 17,906	126.0 89.8	40.0 -0.5	12.9 -3.4	8.2 -2.3
Al sector privado	29,189	53,396	95,901	149,803	154.2	82.9	79.6	56.2
A sectores financieros	4,325	5,807	7,754	16,880	185.9	34.3	33.5	117.7
A otros sectores	1,493	3,730	4,904	6,380	184.9	149.8	31.5	30.1
Multiplicadores monetarios (coeficientes)								
M1/base monetaria	1.26	0.99	1.23	1.54				
M2/base monetaria	3.89	4.11	5.03	6.20				
Velocidad de circulación: PIB/M1	14.90	22.09	22.52	19.30				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ En moneda nacional y extranjera.

c/ Con vencimiento hasta de un año, y aceptaciones bancarias.

d/ Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES), Pagaré de la Tesorería de la Federación (PAGAFES), Bonos de Desarrollo (BONDES) y papel comercial.

e/ Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

Cuadro 21

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS
EMPRESAS Y LOS PARTICULARES a/

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 b/	1987	1988	1989	1990 b/
Total	58,655	79,225	122,485	183,067	136.3	35.1	54.6	49.5
Actividades primarias	8,831	14,594	19,638	23,407	137.0	65.3	34.6	19.2
Agropecuarias	3,692	8,186	13,534	19,697	103.1	121.7	65.3	45.5
Minería y otras	5,139	6,408	6,104	3,710	169.3	24.7	-4.7	-39.2
Industria	24,234	29,052	40,702	56,204	129.7	19.9	40.1	38.1
Energética	8,653	6,766	6,102	3,911	105.5	-21.8	-9.8	-35.9
De transformación	14,565	20,804	31,258	43,131	150.8	42.8	50.2	38.0
De la construcción	1,016	1,482	3,342	9,162	90.3	45.9	125.5	174.1
Vivienda de interés social	2,834	6,128	8,523	12,542	128.4	116.2	39.1	47.2
Servicios y otras actividades	17,429	20,817	33,291	58,429	154.2	19.4	59.9	75.5
Comercio	5,327	8,634	20,331	32,485	118.1	62.1	135.5	59.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México y de los fondos de fomento.

b/ Cifras preliminares.

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1987	1988	1989	1990 a/	1986	1987	1988	1989	1990 a/
Ingresos totales	59,103	118,513	149,088	200,439	62.8	145.4	100.5	25.8	34.4
Gobierno federal	32,973	65,506	90,204	115,977	58.6	160.2	98.7	37.7	28.6
Organismos y empresas controlados	38,543	67,598	77,238	107,435	45.3	142.7	75.4	14.3	39.1
PEMEX	18,997	29,942	34,776	51,655	30.6	166.3	57.6	16.1	48.5
Otros	19,546	37,656	42,462	55,770	60.0	123.5	92.7	12.8	31.3
Sector no presupuestado b/	3,329	8,338	11,561	20,742	80.4	143.7	150.5	38.7	79.4
Menos: operaciones compensadas	15,742	22,929	29,915	43,715	19.3	169.8	45.7	30.5	46.1
Gastos totales	86,892	154,898	173,707	215,545	91.2	144.4	78.3	12.1	24.1
Gobierno federal	60,440	103,349	115,793	135,412	98.9	162.7	71.0	12.0	16.9
Organismos y empresas controlados	38,416	65,734	78,060	103,745	51.3	136.9	71.1	18.8	32.9
PEMEX	19,092	29,097	36,045	48,725	41.6	167.2	52.4	23.9	35.2
Otros	19,324	36,637	42,015	55,020	60.0	113.1	89.6	14.7	31.0
Sector no presupuestado b/	3,778	8,744	9,768	20,102	79.2	75.1	131.4	11.7	105.8
Menos: operaciones compensadas	15,742	22,929	29,915	43,715	19.3	169.8	45.7	30.5	46.1
Déficit o superávit económico	-27789	-36,385	-24,619	-15,106					
Gobierno federal	-27467	-37,843	-25,589	-19,435	188.8	-365.6	37.8	-32.4	-24.0
Organismos y empresas controlados	127	1,864	-822	3,690	-251.6	-61.7	1367.7	-144.1	-548.9
PEMEX	-95	845	-1,269	2,930	-102.9	-891.7	-989.5	-250.2	-330.9
Otros	222	1,019	447	750	59.5	-30.4	359.0	-56.1	67.8
Sector no presupuestado b/	-449	-406	1,793	640	77.8	-156.6	-9.6	-541.6	-64.3
Intermediación financiera c/	-1939	-6,255	-3,187	-7,648	-221.3	120.1	222.6	-49.0	140.0
Déficit o superávit financiero	-29,728	-42,640	-27,806	-22,754	-372.3	140.8	43.4	-34.8	-18.2
Financiamiento interno	26,950	47,219	32,145 d/	21,427 d/					
Banco de México	1,583	23,503	6,933	-2,845					
Otros	25,367	23,716	25,212	21,427					
Financiamiento externo	2,777	-4,581	-2,766	3,968					
Relaciones (porcentajes)									
Ingresos totales/PIB	30.5	30.2	28.9	30.0					
Gastos totales/PIB	44.9	39.4	33.6	32.2					
Gastos totales sin intereses/PIB	24.7	22.6	21.0	22.4					
Déficit financiero/PIB	15.3	10.9	5.4	3.4					
Financiamiento interno/déficit	90.7	110.7	115.6	94.2					
Financiamiento externo/déficit	9.3	-10.7	-9.9	17.4					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos Hornos de México, S.A.

c/ Fondo de los fideicomisos de fomento y de la banca de desarrollo para el beneficio del sector social y privado.

d/ Incluye intereses devengados no pagados.

Cuadro 23

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989	1990 a/	1987	1988	1989	1990 a/
1. Ingresos corrientes	32,973	65,507	90,204	115,977	160.2	98.7	37.7	28.6
Ingresos por PEMEX	10,163	13,451	17,985	26,098	241.0	32.4	33.7	45.1
Ingresos sin PEMEX	22,810	52,056	72,219	89,879	135.4	128.2	38.7	24.5
Tributarios	20,728	47,307	60,886	77,892	132.3	128.2	28.7	27.9
Directos	7,655	25,909	27,241	33,837	127.5	238.5	5.1	24.2
Indirectos	11,585	26,076	31,133	37,745	137.6	125.1	19.4	21.2
Sobre el comercio exterior	1,488	1,763	3,844	6,310	118.5	18.5	118.0	64.2
No tributarios	2,082	4,749	11,333	11,987	171.1	128.1	138.6	5.8
2. Gastos corrientes	54,177	98,777	107,470	119,320	169.9	82.3	8.8	11.0
Remuneraciones	6,310	11,113	15,368	18,940	152.9	76.1	38.3	23.2
Intereses	33,957	59,323	57,374	57,411	215.8	74.7	-3.3	0.1
Transferencias	6,370	11,065	12,699	13,649	93.6	73.7	14.8	7.5
Otros gastos corrientes	7,540	17,276	22,029	29,320	112.8	129.1	27.5	33.1
3. Déficit o superávit corriente (1-2)	-21,204	-33,270	-17,266	-3,343				
4. Gastos de capital	6,199	7,532	9,930	17,612	120.3	21.5	31.8	77.4
Inversión real	1,741	2,066	2,594	5,122	119.5	18.7	25.6	97.5
Transferencias de capital	4,201	4,934	6,521	11,394	128.6	17.4	32.2	74.7
Otros gastos de capital	257	532	815	1,096	40.4	107.0	53.2	34.5
5. Gastos totales (2+4)	60,376	106,309	117,400	136,932	163.8	76.1	10.4	16.6
6. Déficit o superávit presupuestal (1-5)	-27,403	-40,802	-27,196	-20,955				
7. Otros egresos	-63	-1,606	-928	-1,521				
8. Déficit o superávit total (6+7)	-27,466	-42,408	-28,124	-22,476				
Relaciones (porcentajes)								
Ahorro corriente/gastos de capital	-342.1	-441.7	-173.9	-19.0				
Déficit fiscal/gastos totales	45.5	39.9	24.0	16.4				
Ingresos tributarios (con PEMEX)/PIB	15.9	15.5	15.3	15.6				
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/PIB	10.7	12.0	11.8	11.6				
Gastos totales/PIB	31.2	27.1	22.7	20.5				
Déficit fiscal/PIB	14.2	10.8	5.4	3.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.
a/ Cifras preliminares.